



“Análisis histórico – político de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones”. Proyecto 16H/277



Fotos extraídas del libro de José Antonio Margalot “*Geografía de Misiones*”.

Posadas – Misiones

Mayo

Guía de Presentación de

INFORMES DE AVANCE – INFORMES FINALES

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

Análisis histórico – político de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones.

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE 01/01/09 HASTA 31/12/10

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE 01/01/09 HASTA 31/12/10

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S – No S
MAIDANA, Graciela Isabel	PTI ex -PRI	10	01/01/09	31/12/10	
GORTARI, Javier	PTI si+ PRI	10	01/01/09	31/12/10	S
AGÜERO, Juan	PTI si -INV	10	01/01/09	31/12/10	S
YANO, Stella Maris	JTP ex - INI	5	01/01/09	31/12/10	S
BELTRAMI, Daniel	JTP si - INI	10	01/01/09	31/12/10	S
SENTERRE, Sol Soledad	AY1 se - INI	5	01/01/09	31/12/10	S
MARTINEZ, Silvana	AY1 se - INI	5	01/01/09	31/12/10	S
ORTIZ, Ruben	INVADS	10	01/01/09	31/12/10	S

+ Licencia en este cargo por otro de mayor jerarquía.

Se consignan primero los datos del Director de Proyecto y luego los de otros investigadores que trabajaron efectivamente en la investigación.

En '**Cargo / Beca**' se anotarán las iniciales de la categoría docente y dedicación, o de investigación:

PTI	Profesor Titular
PAS	Profesor Asociado
PAD	Profesor Adjunto
JTP	Jefe de T. Prácticos
AY1	Ayudante de 1ª
AY2	Ayudante de 2ª

ex	Exclusiva
se	Semiexclusiva
si	Simple

AUX	Auxiliar de Investigación
INI	Investigador Inicial
ASI	Asistente
IND	Independiente
PRI	Principal

b	Becario
ah	Ad honorem
ADS	Adscripto
INV	Invitado

Así, un Profesor titular semiexclusiva se escribe 'PTI se' y un Auxiliar ad honorem 'AUX ah'.
Si el investigador tiene varios cargos ocupar otros tantos renglones, al igual que si ha cambiado de cargo o de nº de horas semanales dedicadas a la investigación en el transcurso del período de referencia.

'Nº Horas investiga x semana' se refiere a las horas que insumió efectivamente la realización de la investigación (y no a la dedicación total del cargo). Si la persona tiene varios cargos, consignar para cada uno de ellos la dedicación horaria semanal al proyecto.

En '*Mes de incorporación*' consignar el mes a partir del cual cada investigador se ha incorporado al proyecto; y en '*mes de finalización*', cuando ha dejado de participar. Las fechas no pueden extenderse más allá de los límites del período de referencia del informe.

La '*Evaluación*' está referida al desempeño de cada investigador durante el período de referencia de acuerdo a la evaluación del Director del Proyecto. Consignar S (Satisfactoria) o No S (No Satisfactoria)

Si es necesario a continuación de cuadro se puede fundamentar las evaluaciones No Satisfactorias.

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Graciela Isabel Maidana

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final: 30 de mayo de 2011

PARA RESPONDER A LOS ITEMS SIGUIENTES UTILIZAR HOJAS COMPLEMENTARIAS (TAMAÑO
A4)
EN EL NUMERO QUE SE REQUIERA

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se trata de una investigación de tipo descriptiva en la que se pretende producir conocimientos acerca de las condiciones de vida peón rural de la provincia de Misiones. En la misma se aplica una combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas.

Como fuente de datos secundarios se trabaja con documentos históricos, informes económicos y sociales, como así también informes estadísticos. Además se recopilan datos de fuente primaria mediante entrevistas a informantes clave.

Interesa producir información fehaciente sobre el proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones durante el siglo XX; las condiciones de vida y la significación social, económica y cultural de este sujeto social en diversas etapas y espacios en la Provincia de Misiones.

La consolidación de un banco de datos exhaustivo contribuirá a la elaboración de un diagnóstico de situación y al diseño de políticas destinadas al sector.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se efectuó un buceo bibliográfico con la producción de fichas sobre el estado de arte sobre el tema; además se recopilaron y analizaron documentos históricos, informes de estudios anteriores y estadísticas oficiales; se elaboró la guía de entrevista semi estructurada, la cual fue probada y aplicada a informantes clave; se procesó la información; se produjo el informe de avance y el informe final.

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

No se han producido alteraciones al proyecto original.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

1. Publicaciones

GORTARI, Javier "El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI", artículo Diario El Territorio, 21 de Septiembre de 2009. (Anexo N°)

2. Vinculación y Transferencia

MAIDANA, Graciela Isabel, Organización y coordinación de Jornadas de Difusión de los Proyectos de Investigación de la Carrera de Trabajo Social Abril – Junio 2009. FHyCS, UNaM.

MAIDANA, Graciela Isabel, La situación de los trabajadores rurales en Misiones. Jornadas de Investigación. Proyecto Educativo de Intercambio Institucional, FHyCS – Instituto Inmaculada Concepción. Mayo – Junio 2010.

3. Formación de Recursos Humanos

3.1. Dirección de Tesis de Maestría en curso

Yano, Stella Maris

4. Ponencias y comunicaciones

GORTARI, Javier, “Conflictividad social en la economía yerbatera: una interpelación a la (in)decisión política del estado de gestionar un plan estratégico sectorial de desarrollo sostenible”. VII Jornadas de Investigación y Debate “Conflictos rurales en la Argentina del Bicentenario. Significados, alcances y proyecciones.” 19, 20 y 21 de mayo de 2010. Universidad Nacional de Quilmes.

GORTARI, Javier, “LA POLÍTICA PÚBLICA EN LA ECONOMÍA REGIONAL YERBATERA: LOGROS, DESAFÍOS Y CONFLICTOS EMERGENTES”. II Congreso Internacional de Desarrollo Local. I Jornadas Nacionales en Ciencias Sociales y Desarrollo Rural. 14 a 17 de junio de 2010. Universidad Nacional de La Matanza.

GORTARI, Javier “Logros y limitaciones del Instituto Nacional de la yerba mate (INYM) como espacio de política pública y de participación social en la economía regional yerbatera. XXVII Congreso ALAS, 2009, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

GORTARI, Javier “Política pública y distribución del ingreso en la economía regional yerbatera”. Congreso 2009, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

MAIDANA, Graciela “Caracterización del Peón Rural de la Provincia de Misiones”. Jornadas de Investigación Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, Noviembre de 2010.

MAIDANA, Graciela “Análisis histórico – político de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones”. I Seminario de Pesquisa, Facultad Integrada Machado de Asís – FEMA. Agosto de 2010.

6. Trabajos inéditos

Informe

ORTÍZ, Rubén Darío “Informe sobre trabajadores rurales: los tareferos en Montecarlo”.
Presentado a la Municipalidad de Montecarlo, 2009.

Documentos de Trabajo

AGÜERO, Juan Omar; MARTÍNEZ, Silvana, “Algunos cambios estructurales que afectan el
trabajo agrario en el Nordeste Argentino en las últimas dos décadas”. 2010.

AGÜERO, Juan Omar; MARTÍNEZ, Silvana “Estudios Rurales, Mundo Rural y Economías
Regionales”, 2009.

MAIDANA, Graciela Isabel, “Trabajadores Rurales: Tipos de Trabajo”. 2010.

MARTÍNEZ, Silvana “Las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales
asalariados de la provincia de Misiones”, 2009.

SENTERRE, Sol Soledad “Análisis de la situación del pequeño productor campesino”, 2009.

YANO, Stella Maris, “El trabajo Rural en imágenes”, 2009.

YANO, Stella Maris, “El proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la
provincia de Misiones durante el siglo XX”. 2010.

YANO, Stella Maris “Condiciones de vida y de trabajo actuales de los trabajadores rurales en la
provincia de Misiones”. 2010.

7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

*Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y
resultados del proceso de investigación, a fin de que estén disponibles para exhibirlos
en la página web de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS y de la
SGCyT de la UNaM.*

El análisis de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales en las que está inmerso el peón rural en la provincia de Misiones, implicó además de la recopilación de datos empíricos una ardua revisión de fuentes bibliográficas y documentales.

El título del artículo de Gortari "*El eslabón ¿perdido?: los mensúes del siglo XXI*", parece sintetizar la situación en la que se encuentran los trabajadores del sector, ya que a pesar del siglo transcurrido, se mantienen las condiciones de marginalidad y extrema pobreza de la mayoría de ellos y sus familias.

Si bien se ha avanzado en las legislaciones laborales, solo un pequeño porcentaje accede a un trabajo registrado con beneficios sociales. El análisis de la problemática implica indagar en las variables y fenómenos que intervienen en tal situación: la ocupación del territorio en relación con los estratos de población; la distribución de la tierra en grandes y pequeños establecimientos; las actividades productivas; el tipo de contratación y las condiciones de trabajo y de vida, entre otras.

La realidad de los obreros no se modificó significativamente respecto a fin del siglo XIX y la primera década del siglo XX cuando se produce la llegada de la colonización privada al territorio, en lo que respecta a su situación laboral, siguen sometidos a una situación que los obliga a largas horas de trabajo con salarios que no alcanzan el mínimo establecido por ley y a sobrevivir con muchas dificultades.

Históricamente el régimen de propiedad de la tierra, en primer lugar, privilegia la presencia de grandes latifundios en manos de compañías como ejemplo: La Misionera, Laharrague, Celulosa Argentina; y en segundo lugar favoreció la colonización privada que permitió a los inmigrantes europeos quedarse con la propiedad de la tierra, a partir de que las leyes de colonización no incentivaron que la misma pueda ser para la población de origen regional. Esto se complementó con un sistema de explotación de la mano de obra que terminó condenando a los trabajadores a una vida miserable.

La categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones comienza a configurarse en las últimas décadas del siglo XIX con la industrialización de la yerba mate y la explotación forestal. Es la época que se registran las primeras contrataciones de hombres y mujeres para la tarea y al mensú para el monte. Desde entonces la población de trabajadores rurales está compuesta por habitantes nativos, correntinos, paraguayos y brasileños.

Por lo general son trabajadores jóvenes que migran de una zona a otra de la provincia o de la región de acuerdo con la estacionalidad de las cosechas, la actividad forestal o los trabajos agrícola - ganaderos. Se desempeñan en diversas tareas que van desde el peón de patio, recolector de cosechas hasta el peón general. Trabajan en actividades ligadas a la producción

de materia prima típica de la región, en condiciones precarias y con niveles salariales menores al mínimo establecido.

Los que son empleados con contratos no registrados tampoco poseen cobertura social, por lo que en caso de enfermedad deben acudir al hospital público, y cuando llegan a los cincuenta años con un físico deteriorado por la precaria alimentación y la rigurosidad del trabajo quedan librados a su suerte sin posibilidad de acceder a la jubilación.

Aunque registren el domicilio en una localidad determinada, transitan por el territorio de acuerdo a la disponibilidad de trabajo. Los que tienen familia generalmente se trasladan con el grupo familiar o bien con los hijos varones. El 30,50% cuenta con algún plan social. Desde la década del 90 y agudizándose después del 2001, los planes sociales de todo tipo se constituyeron en una alternativa dentro de las estrategias de sobrevivencia de esta población.

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Graciela Isabel Maidana

Fecha de presentación del Informe de Avance – Final: 30 de mayo de 2011

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

INDICE

I.	Introducción	2
II.	Ubicación espacial de la investigación	4
III.	El problema de investigación	5
	II.1. Metodología de Trabajo	6
IV.	Contexto de Análisis:	
	IV.1. El sector urbano y el sector rural	10
	IV.2. Datos generales de trabajadores rurales en Argentina	11
V.	El proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones durante el siglo XX	16
	V.1. Las condiciones del trabajador rural asalariado en diversas etapas. Antecedentes históricos.	19
	V.2. Condiciones de trabajo.	26
	V.3. Trabajo Infantil.	30
	V.4. Las organizaciones y las condiciones de trabajo.	35
	V.5. Las actividades del trabajador rural asalariado.	47
	V.6. El trabajo	48
	V.7. Caracterización de la categoría de peón rural.	51
	V.8. Tipo de trabajo.	51
VI.	Las condiciones de vida: la familia del trabajador rural.	59
VII.	Conclusiones.	77
VIII.	Fuentes Consultadas	82
IX.	Anexos	89

I. Introducción

En este documento se presenta la información trabajada durante 2009 y 2010 en el proyecto de investigación 16H/277 “Análisis histórico – político de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones”.

El análisis de la configuración de la categoría de trabajador rural en Misiones implica estudiar más de cien años de historia del territorio y luego provincia, dado que ese proceso de constitución protagonizado por sus habitantes dio lugar a acontecimientos políticos, económicos y sociales que marcaron las posibilidades y dificultades actuales en las que están inmersos estos obreros.

El estudio involucra la observación del sistema económico productivo, la conformación poblacional, la distribución de la tierra y los condicionantes políticos, culturales y sociales.

En el análisis se incluye el grupo familiar y no solamente al trabajador rural, dado que es donde se producen y reproducen las condiciones de vida de los sujetos, tanto en su aspecto material como simbólico y opera como red soporte de cada uno de sus miembros.

Tanto la esposa como los hijos participan en los avatares laborales del trabajador y reciben el impacto de los diferentes sucesos vinculados a sus actividades, se incorporan al proceso productivo como trabajadores familiares no remunerados. En este estudio se utiliza esta denominación a los fines de hacerlos visibles como sujetos portadores no solamente de obligaciones sino también de derechos.

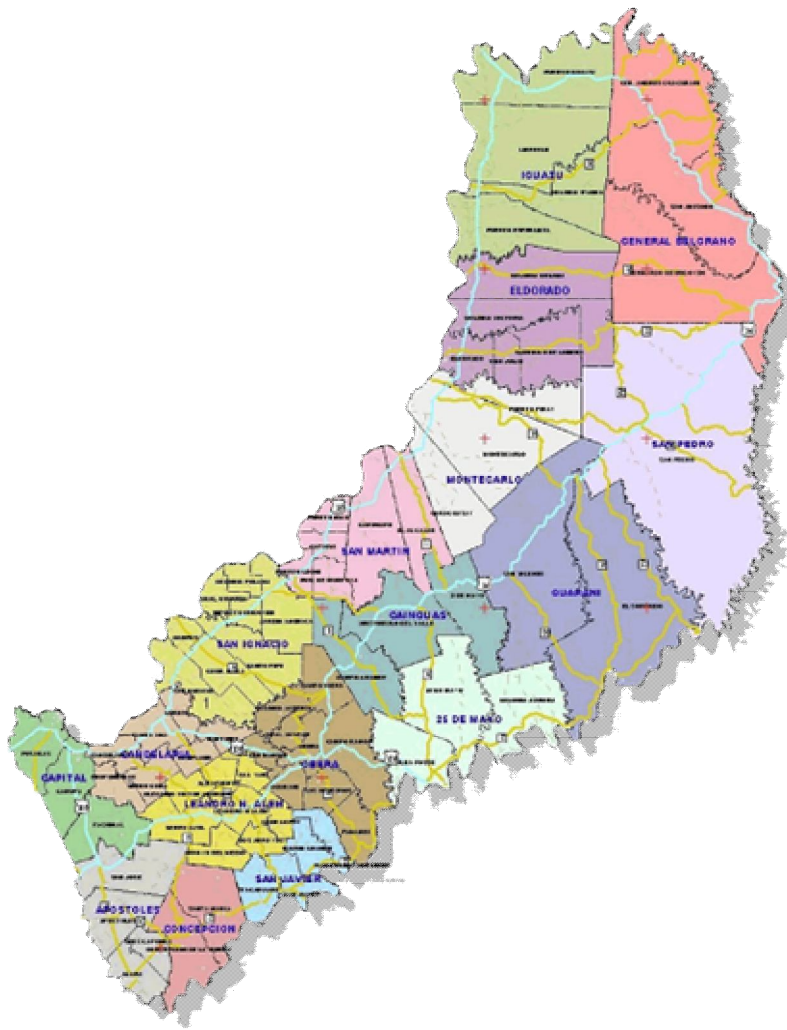
Como encuadre contextual se efectúa una referencia a los conceptos de Romero sobre el sector urbano y al sector rural, luego se introducen las definiciones de Rau sobre la conformación de la categoría de trabajador rural en la Argentina y posteriormente se caracteriza la situación en la provincia de Misiones a partir de las conceptualizaciones de Gutman.

Se efectúa una descripción exhaustiva de las condiciones de vida del trabajador rural en Misiones en base a los datos recopilados en campo y de las informaciones brindadas por la UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores) y la OSPRERA (Obra Social del Personal Rural y Estibadores de la República Argentina).

Los documentos de trabajo elaborados por los investigadores que integran el equipo permitieron incorporar distintas perspectivas para profundizar en el conocimiento de esta compleja situación.

A continuación se presenta la ubicación geográfica y en diferentes apartados el problema de investigación, la metodología de trabajo, el contexto de análisis, la situación de los trabajadores rurales en Misiones, las conclusiones, la bibliografía y los anexos.

II. Ubicación Espacial



II. El Problema de Investigación

En este estudio se efectúa una caracterización integral de la situación del trabajador rural de la provincia de Misiones tanto a nivel económico y social, como así también del proceso histórico - político en el que está inserto.

El trabajo del peón rural es uno de los más antiguos en la Argentina y también en la provincia de Misiones, sin embargo a pesar de su importancia para el desarrollo económico productivo de las diferentes regiones, es uno de los sectores más postergados de la sociedad. Cabe preguntar ¿Cuál es la trayectoria histórica del trabajador rural en la provincia de Misiones?

Si bien genéricamente se lo denomina peón rural, desarrolla todo tipo de tarea que se requiera en el campo sin ningún tipo de reconocimiento a la especialización y al rigor del trabajo. Así entran en el rubro “trabajador rural” desde el descubriertero¹, pasando por el tarefero², el peón de patio hasta el que tiende la línea de postes y alambrados, es decir realizan todo tipo de trabajo calificado y no calificado. Esto lleva a la cuestión sobre ¿Qué tipos de tareas rurales se realizan en la provincia de Misiones?

Por el tipo de trabajo alejado de los pueblos y en muchos casos estacional, es una persona que migra permanentemente de uno a otro lugar a veces solo y en otros casos acompañado por todo el grupo familiar. Pero cualquiera sea la situación de migración siempre impacta en la organización familiar y en la crianza de los hijos.

El trabajo sacrificado, el bajo nivel de remuneración y el desarraigo son algunos de los aspectos que hacen a la complejidad de la situación del trabajador rural

¹ En la provincia de Misiones se denomina “descubriertero”, al trabajador del monte nativo que tiene como misión descubrir la madera de ley, que está en condiciones de ser apeada.

² Tarefero: cosechero de yerba mate.

y su familia, por lo que es necesario indagar ¿Cuáles son las condiciones de vida del trabajador rural y su familia?

Por otra parte el trabajador rural ha sido y es protagonista de la historia misionera desde la época que trabajaba en los yerbales y haciendas de los Jesuitas, por tal razón en este estudio interesa desentrañar ¿cuáles son los acontecimientos políticos y gremiales en los que participaron desde principios del siglo veinte hasta la actualidad?

III.1. Metodología de Trabajo

En esta investigación, de tipo descriptiva, se aplicó una combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas para lograr la producción de una información integral que de respuesta a los objetivos del proyecto.

III.1.1. Objetivos del Proyecto

Objetivo General:

- Analizar las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales en las que está inmerso el peón rural.

Objetivos Específicos:

- Describir el proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones durante el siglo XX.
- Analizar las condiciones del trabajador rural asalariado en diversas etapas y espacios en la Provincia de Misiones.
- Identificar las actividades económicas que emplean al trabajador rural asalariado en la Provincia de Misiones.
- Caracterizar cada una de las actividades desempeñadas por los trabajadores rurales
- Analizar el comportamiento de la oferta y demanda laboral, con sus implicancias sociales y políticas.
- Examinar la significación social, económica y cultural del peón rural.

El universo de estudio está constituido por los trabajadores rurales asalariados de la provincia de Misiones.

Las unidades de análisis son trabajadores rurales que se desempeñan en distintos rubros económicos. Para el diseño de la muestra se trabajó con las informaciones brindadas por los delegados zonales de la UATRE y por funcionarios de la OSPRERA.

Las dimensiones de estudio son:

- El proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones durante el siglo XX.
- Las condiciones del trabajador rural asalariado en diversas etapas y espacios en la Provincia de Misiones.
- Las actividades económicas que emplean al trabajador rural asalariado en la Provincia de Misiones.
- Las actividades desempeñadas por los trabajadores rurales.
- El comportamiento de la oferta y demanda laboral, con sus implicancias sociales y políticas.
- La significación social, económica y cultural del peón rural.

Las fuentes de información utilizadas son:

Como fuente de datos primarios, entrevistas semi estructuradas a informantes clave, y como fuente de datos secundarios se consultaron los documentos históricos relacionados a la temática, informes económicos y sociales, como así también archivos periodísticos.

Los instrumentos de recolección aplicados son:

- Recopilación documental,

- Entrevistas semi estructuradas.
- Fichas de documentos oficiales, estadísticos, de libros, revistas científicas y boletines informativos, estudios, informes, archivos, diarios locales, etc.
- Registro en cuaderno de campo.
- Grabaciones.

Para la selección de los informantes clave se consideraron los siguientes criterios:

- Expertos vinculados a la temática,
- Trabajadores pertenecientes a la organización gremial,
- Funcionarios que se desempeñen en áreas gubernamentales ligados a la producción rural de la provincia de Misiones,
- Funcionarios que se desempeñen en las áreas sociales de los municipios,
- Trabajadores que se desempeñen en el área rural (agentes sanitarios, docentes).

Para el trabajo de campo se efectuaron reuniones del equipo de investigación para la organización y distribución de tarea, para avanzar hacia el diseño de la muestra, la elaboración, prueba e implementación de los instrumentos de recolección de datos. Luego se implementaron las entrevistas semi-estructuradas.

Para el procesamiento de la información se procedió a ordenar y disponer por clases, categorías o conceptos los datos cuantitativos y cualitativos, la información ya sea primaria o secundaria, confrontando datos empíricos con el marco teórico. Para luego, describir, analizar, interpretar los datos, obtener resultados que permitieron la elaboración de las conclusiones finales de la investigación.

Por otra parte se aplicó una evaluación en proceso sobre cada una de las actividades implementadas dentro del proyecto de investigación, lo que permitió el rediseño permanente de las estrategias de trabajo.

Por otra parte para las reuniones de equipo se acordó trabajar en base a las producciones individuales de los investigadores, quienes presentaron diferentes documentos de trabajo que se incluyen en el anexo.

IV. El contexto de análisis de la Situación del Trabajador Rural

Contexto de Análisis

El sector urbano y el sector rural

Son dos realidades físicas, sociales e ideológicas distintas que parecen contraponerse, alojan sociedades con características propias y que sirvieron de fondo a procesos históricos también diferentes. Aunque las sociedades y procesos se interpenetraron dice el autor Romero (1981), cuando por ejemplo en el sector rural se adoptaron ciertas formas de vida urbana, en donde el desarrollo, la tecnología con sus avances pudieron llegar.

En las ciudades se profundiza la tendencia hacia el desarrollo lo que las aleja cada vez más del mundo rural, dando lugar a tensiones que desembocan en hostilidad y enfrentamiento, que también produce pobreza y exclusión. En el ámbito rural las formas de vida referidas a costumbres, normas y fines inmediatos son típicas, los habitantes adoptan su propia conciencia, sus tiempos, sus proyecciones, elaboran un traspaso social y cultural propio.

El mundo rural comenzó a perder su independencia a partir del momento que cobró importancia la economía de mercado, la que lo sometió a su influencia. La tierra siguió siendo la fuente primera de producción, pero en el campo la vida se volvió más dura, tanto para el peón, el arrendatario o el pequeño productor que necesitaron de protección ante los cambios climáticos, las plagas y un mercado competitivo y demandante.

Romero (1981) plantea la concepción paternalista en las relaciones entre los dueños de las tierras y la clase subordinada que vivía en esas tierras y trabajaba para los dueños. La ideología rural consistió desde este punto de vista en la aceptación del paternalismo como esquema social más seguro en vez de la independencia que lo llevaba a la desprotección. Mientras que la ideología conservadora advirtió esta decisión, como una manera de vivir

sencilla y espontánea, que ajustaba su existencia cotidiana a la de la naturaleza, sustentándose las familias de los frutos de la tierra y de los productos de la cría de animales domésticos.

Se dio la conservación de las tradiciones, de las viejas costumbres que fueron transformándose de a poco y las creencias se fueron convirtiendo en supersticiones.

Una clase donde también se dieron los procesos de mestizaje, cruza variadas, con resabios de las culturas originarias de donde procedían. “Lo que configuró el nuevo avatar de la ideología rural fue su concepción regional de la vida. Fue dentro de los límites de la región donde se constituyó cada una de las sociedades rurales, fue en su paisaje donde se aglutinaron y cobraron conciencia de su identidad”. (ROMERO, 1981:39).

La República Argentina es uno de los pocos países que no atravesó por una reforma agraria campesina impulsada por los indígenas. En algunos países de Latinoamérica la mayor parte de los denominados campesinos son habitantes indígenas como ser México, Bolivia, Perú, entre otros.

A fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX las tierras fiscales del territorio misionero se fueron poblando por familias de inmigrantes europeos, por lo cual la mayor parte de los pobladores de las tierras rurales no son campesinos indígenas si no que son “colonos” europeos.

Estos “colonos” se dedicaban y se dedican en algunos casos al cultivo de la yerba mate, el tabaco y el té entre otros cultivos de la región a través de la explotación familiar como unidad productora.

Siendo la familia la unidad productora, que satisface sus necesidades a través del trabajo y la producción propia, queda por lo general muy poco margen para la acumulación de capital. Por lo cual la mayor parte de los “colonos” que habitan las tierras rurales de la provincia de Misiones no son capitalistas y necesitan de la mano de obra del grupo familiar para subsistir.

En este caso “(...) La técnica, las decisiones de producción y el esfuerzo realizado no responden a una racionalidad capitalista, los medios de producción no se visualizan como capital y el volumen de la producción no se fija para maximizar ganancias, sino niveles de consumo...” (GUTMAN, 1988: 38 - 39)

Por otra parte desde hace décadas esta forma de producción (la unidad familiar) está siendo atravesada por la tecnologización de la agricultura y el cambio en los modos de alimentación y de producción en donde se encuentra presente el capital extranjero. Este contexto provoca una fuerte migración del “campo” a la “ciudad”. Lo que hace que la unidad de producción o de explotación familiar rural esté atravesando por una crisis en donde los objetivos primarios propuestos (como la autosatisfacción) ya no pueda cumplirse y se esté ante la presencia de situaciones de pobreza, desempleo, sub empleo, empleo en negro, desnutrición, analfabetismo, entre otras problemáticas sociales.

Esta presencia de la inversión capitalista divide a la población rural en minifundista (el pequeño agricultor representado por la unidad de producción familiar) y el latifundista (el empresario que ostenta el capital más la tecnología).

Así a la vez que el “campo” va creciendo en un desarrollo sostenido capitalista y modernista donde cada vez es mayor la presencia del latifundista y cada vez menor la presencia del minifundista también va expulsando a este último y si lo incorpora es bajo una condición de ocupación de mano de obra temporal y mal paga.

Para visualizar aún mas la presencia del capital el autor Pablo Gutman propone la siguiente tipología conceptual del productor rural:

1. La propiedad especulativa;
2. La gran empresa extra rural extranjera;

3. La gran empresa extra rural nacional;
4. La gran explotación de base rural;
5. La empresa rural;
6. El pequeño productor no campesino;
7. El productor campesino;
8. El productor itinerante.

Se bien el autor manifiesta que la tipología es un tanto amplia dice que a través de la misma se puede observar qué relación tiene el productor con el capital propio o social.

Gutman entiende que la propiedad especulativa es cuando el productor realiza una inversión especulando con un alto rendimiento en un futuro no inmediato y puede que no siempre se incremente el capital de forma satisfactoria si la especulación no da resultados positivos, y agrega que esta forma de producción se da mas en los países desarrollados.

Considera que en la gran empresa extra rural extranjera, en la gran empresa extra rural nacional, en la gran explotación de base rural, y en la empresa rural lo que prima es la acumulación de la tasa de la ganancia mas allá del origen de la fuente que pretende esta ganancia. Por lo cual a mayor ganancia mayor es la acumulación del capital que puede llegar o no a ser invertido en la fuente que origina la tasa de ganancia.

Por lo cual que la explotación sea de base rural, de capital extranjera o nacional no da garantía de que el capital acumulado sea reinvertido en la mejora de las condiciones de trabajo del trabajador rural, el cual es en muy pocas ocasiones un asalariado registrado.

Por otra parte el pequeño productor campesino³ es aquel que tiene la posibilidad de administrar a la unidad familiar como fuente de trabajo en donde se autoabastece si el medio ambiente rural en este caso se lo permite. Mientras que el pequeño productor no campesino introduce la variable del interés por un margen de ganancia aunque esta ganancia sea inferior a la del sector medio a la administración de la unidad familiar.

Y finalmente esta el productor itinerante que hace usufructo del medio ambiente y se moviliza cuando la fertilidad de la tierra decae. Si bien este último no esta presente en algunas zonas de Latinoamérica, algunos indígenas aun continúan con este sistema de producción.

Siguiendo con la idea del autor mencionado se puede inferir que existe una racionalidad capitalista y una que no la es, entonces en palabras del autor, está el productor para la subsistencia directa, el productor simple de mercaderías y el productor para la acumulación del capital a través de la producción ampliada de mercaderías.

Desde este análisis se puede decir que el “colono” misionero es en términos generales un minifundista que a través de la administración de la unidad familiar busca la autosatisfacción de necesidades. La cuestión es que al aparecer en escena el productor latifundista pasó a ser más un asalariado temporal⁴ que un productor minifundista.

Pero esto no sería de mayor relevancia si esta condición del “colono” hubiese mejorado su posibilidad de acceder a una buena calidad de vida. Sin embargo, esto no se da de este modo ya que lejos de mejorar las condiciones sociales y

³ Sería el denominado “Colono” en la provincia de Misiones.

⁴ Aquí se hace referencia al “colono” o peón rural sobre el que se desarrolla el estudio en este proyecto de investigación. Por lo cual este “colono” no sería el gran empresario de capital nacional o extranjero.

económicas del productor lo que hace es dar presencia a una mayor desprotección socio económico que se visualiza en un aumento de los índices de indigencia y pobreza en la zona rural.

Por otra parte Agüero y Martínez sostienen que en Argentina los cambios observados entre los censos agropecuarios 1988, 2002 y 2008 respecto de la cantidad de establecimientos agropecuarios, hectáreas utilizadas y número de trabajadores rurales, no son espontáneos ni tienen una explicación endógena, sino que tienen que ver con procesos sociales más amplios, vinculados con la fase de expansión y acumulación financiera del capitalismo global, con la aplicación de políticas públicas neoliberales y con la reconfiguración de la cuestión agraria derivada de ambos.

La fase de expansión y acumulación financiera del capitalismo global se inicia a partir de mediados de la década de 1940, se profundiza en los años 1970 y se consolida a partir de la década de 1990 con la caída del Muro de Berlín. Este proceso implicó cambios profundos en el modo de producción, libre circulación de los capitales financieros, expansión y concentración de las grandes corporaciones transnacionales, desarrollo de los mercados financieros y de la forma de dinero electrónica, fuerte competitividad económica, aumento de la productividad por el uso intensivo de tecnología y disminución de costos fijos mediante diversos mecanismos tales como reducción de personal permanente, subcontratación, tercerización, leasing y fideicomisos financieros, entre otros. (Ver Anexo N° 1).

Precisamente, la reducción de personal permanente, la subcontratación y la tercerización en la contratación de mano de obra tienen incidencia directa sobre la situación del trabajador rural.

V. El proceso de configuración de la categoría de Trabajador Rural

El proceso de configuración de la categoría de trabajador rural en la provincia de Misiones durante el siglo XX.

Los antiguos habitantes nativos del territorio cortaban la yerba que crecía de manera silvestre para preparar una bebida caliente y luego ya en las misiones jesuíticas continuaron con esta costumbre, además de realizar otras tareas encomendadas por los sacerdotes como por ejemplo despojar de monte la zona donde se construían los edificios, cultivo de la huerta y cría de animales. De tal modo que se considera que el trabajo desarrollado por los guaraníes en la sociedad misional es el primer antecedente de lo que en la actualidad se denomina el peón rural.

Durante el siglo XIX se inicia el proceso de industrialización de la yerba mate y concomitantemente se comienza a contratar para la tarea a hombres y mujeres sin ningún tipo de registro contractual.

A nivel político, el 5 de julio de 1880, el presidente Roca propone declarar a Misiones como Territorio Nacional, en el cual como principales actividades económico-productivas se cultivaban y explotaban los yerbales, productos hortícolas al estilo de las viejas huertas guaraníes y se hacía ganadería de extensión de las grandes estancias correntinas.

A nivel social se organizaban los primeros poblados con habitantes nativos, originarios de Corrientes, Paraguay y Brasil, a los que luego se incorporaron migrantes europeos que llegaban vía Brasil, Paraguay o desde el puerto de Buenos Aires.

Entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, cobra fuerza la explotación forestal y concomitantemente a los trabajadores del sector, los peones forestales, se los denominaba mensú.

Los hombres y mujeres a los que se los llama tareferos son los que cosechan la yerba mate, para lo cual se organizan en cuadrillas con un capataz que a su vez depende en la actualidad de un contratista. A comienzo de siglo se organizaban en comitivas que se dirigían a los manchones de yerba silvestre en medio de la selva.

Los colonos en cuyas chacras se explotaban las plantaciones de yerba se nuclearon en una Cooperativa en la década de 1930; primero esta institución organizaba las cuadrillas de tareferos pero a partir de la década de los '90 se fue tercerizando hasta llegar a la actualidad donde la actividad está totalmente en manos de contratistas. (Ortiz Anexo N° 5)

Los trabajadores del campo según García Lerena, son los trabajadores más antiguos de la Argentina, y también los más explotados, humildes y postergados (2006: 9). Situación a la que no escapan los trabajadores rurales misioneros y sus familias, en términos salariales, estabilidad laboral, en la forma de pago, equipamiento y en las condiciones ambientales de trabajo.

Misiones, provincia particular por su ubicación fronteriza y por un clima subtropical genera una economía caracterizada por múltiples actividades productivas, entre las que se destacan las producciones agrícolas y forestales que requieren de gran cantidad de mano de obra.

Por otra parte, se debe señalar que vivir en esta zona agrega un factor más a la complejidad de la situación ya que la frontera es permeada por múltiples trabajadores empobrecidos que migran de los países vecinos, los que por su situación de ilegalidad aceptan ser contratados fuera del marco establecido por

las leyes laborales argentinas, lo que redundaba en una situación de absoluta desventaja para los trabajadores nativos.

En otro orden cabe señalar, que desde la década del 90 y agudizándose después del 2001, los planes sociales de todo tipo se constituyeron en una alternativa dentro de las estrategias de sobrevivencia de la población. Pero si bien se presenta formalmente como un ingreso mínimo pero seguro para la familia, esto ha promovido un proceso de desgranamiento gradual del conjunto de mano de obra disponible, debilitamiento de las capacidades laborales y experiencias adquiridas, pérdida del hábito de trabajo y la preferencia por el tiempo ocioso e improductivo.

En síntesis, la rigurosidad del trabajo, la precariedad de las condiciones laborales; la complejidad geopolítica, cultural y social del contexto; y la subsistencia en condiciones de extrema pobreza trae innumerables consecuencias que afectan la salud, la vida familiar y la convivencia social.

Las derivaciones del uso de agro tóxicos, el alcoholismo, las enfermedades venéreas, el embarazo adolescente, la violencia familiar, la repitencia y deserción escolar, son algunas de las problemáticas que la convierten en una población de alto riesgo.

Cuando se menciona “alto riesgo” se hace referencia a las consecuencias que genera la pobreza, situando a las personas en una posición de vulnerabilidad biológica, psicológica y social. La vulnerabilidad es un proceso que trasciende a la pobreza, proyectando al futuro las mismas condiciones de debilidad del presente. No se trata solamente de una situación de privación material, sino que involucra todos los aspectos de la vida de los sujetos.

En el Censo de Ocupantes de Tierras se registra que el proceso de concentración económica y fundiaria fue dominado por las empresas forestales

transnacionales, a la par que se produjo el agotamiento de tierras fiscales en las zonas de frontera agraria, por lo que pequeños agricultores y peones rurales llevaron adelante una ocupación espontánea del suelo, impulsando durante la década del 90' la ocupación de tierras privadas.

Los nuevos asentamientos, constituidos por peones forestales y los marginados de la regularización de ocupaciones fiscales, surgen en zonas abandonadas por las empresas madereras una vez finalizada la extracción de recursos del monte nativo.

“Se trata, por lo general, de una población extremadamente pobre, cuyas condiciones de vida en lo educativo, sanitario y habitacional son de una precariedad extrema. Existe con todo algún grado de diferenciación interna, registrándose un sector muy reducido de productores capitalizados que plantan tabaco en escalas importantes. Pero, gruesamente, la población se divide en una amplia mayoría de pequeños agricultores que combinan en la producción para la venta y para el autoconsumo, y un sector importante de peones rurales que llevan adelante una agricultura de subsistencia, incorporando diferentes estrategias de supervivencia para hacer frente a la situación actual” (BARANGER Y SCHIAVONI; En Revista Estudios Regionales, 2005: 7).

Existen entonces diferentes categorías de trabajadores y dentro de ellas una es el peón rural, “que particularmente realizan prácticas cotidianas y laborales, concurrentes a la explotación agropecuaria, bajo dependencia transitoria, temporaria o permanente de productores” (GARCÍA LERENA, 2006: 28). Así es que el peón rural entra dentro de esa categoría de trabajador que depende de los productores, los que sí poseen los medios para la explotación agropecuaria.

En la actualidad, manifiesta Husser, los peones rurales siguen constituyéndose como un sector postergado de la sociedad, marginados de las políticas sociales. Entonces, las familias de peones rurales no son propietarios de tierras, sino que se constituyen como asalariados del sector. Teniendo en cuenta esta particularidad, resulta relevante distinguir cuatro tipos fundamentales de asalariados rurales al decir de Villar, Sintés y Báez:

- ✓ “peones que desarrollan todo el año tareas agrícolas.
- ✓ trabajadores que además son productores o mano de obra familiar en la unidad productiva familiar.
- ✓ peones rurales que se mueven siguiendo los ciclos de demanda dado por el calendario de cosechas.
- ✓ peones rurales que incursionan durante el año en actividades industriales y/o servicios”. (En Husser, 2010:16)

De la clasificación, algunos peones rurales (por ejemplo los de Leandro N. Alem) no pueden ser catalogados en alguno de estos tipos, ya que se presentan como combinaciones de todos ellos según las necesidades y las posibilidades en cuanto a beneficios económicos.

Las condiciones del trabajador rural asalariado en diversas etapas y espacios en la Provincia de Misiones

Antecedentes Históricos

Las características culturales propias de cada región, las cuestiones de género, el patriarcado, las expectativas laborales a futuro y la educación formal son algunos factores enumerados por Susana Aparicio (2007), que explican las problemáticas que padece la familia rural. Y señala que es distinto referirse a pequeño productor familiar: el “colono”, que asalariado rural. La distinción fundamental que realiza está en la posesión o no de los medios de producción y desde allí parten las estrategias que el núcleo familiar implementará y podrá realizar.

El Ingeniero Carlos Muello en su obra “Misiones” (1929) caracterizó el origen de la nacionalidad dominante de los pobladores de distintas colonias de Misiones:

- ✓ En las colonias de Azara, Apóstoles, Tres Capones, Cerro Azul, Corpus y Gobernador Roca, predominan los colonos polacos y ucranianos.
- ✓ En Santo Pipó, Suizos Franceses. En Bompland, Guaraní y Cerro Cora, familias alemanas y filandesas. En Santa Ana y San Ignacio paraguayos y brasileños.
- ✓ En Yabebiry, pocos argentinos, pero si paraguayos, brasileños y algunos alemanes.
- ✓ En San Javier, Ensanche, Itacaruaré, Concepción De La Sierra, en su mayoría son brasileños y argentino criollos; hay algunos italianos.
- ✓ En Puerto Rico, Monte Carlo, El Dorado y Libertador San Martín son en mayoría alemanes, alemanes-brasileños, suizos-alemanes, polacos-alemanes.
- ✓ En Oberá, suecos y noruegos. Japoneses en Jardín América y Puerto Lujan. Faltaría, dice el Profesor Margalot (1981), para actualizar esa distribución del pasado misionero, que ha perdido ya parte de vigencia, agregar que entre los americanos extranjeros, los paraguayos se diseminan en todo el territorio provincial, con mayor densidad sobre la línea del Alto Paraná, desde Posadas a Iguazú, con mayor intensidad en la costa del Alto Uruguay.

El historiador e investigador Rubén Ortiz (Ver anexo N° 5) menciona que los primeros lugares con asentamiento de establecimientos que se dedicaban a explotar los recursos naturales yerba mate y madera en lo que hoy es el departamento de Montecarlo fueron: Piray, Caraguatay y Montecarlo. Piray puede ser considerado uno de los primeros, ya que en este lugar se estableció un puerto por donde no sólo salía la producción de los alrededores, sino también la producción que se traía desde San Pedro.

La historia de los obreros que habitaron estas tierras que luego serían los Municipios de Puerto Piray; Caraguatay y Montecarlo, ubicados dentro del Departamento Montecarlo, es una historia común a la de los obreros de toda la región, donde se instaló este tipo de explotación, basada no sólo en el exterminio de los recursos naturales sino también en la esclavitud de nuestros pobladores. Lo único que importaba era el lucro, la ganancia.

Es importante resaltar que aún hoy entrando a un nuevo milenio grandes sectores de la población empleada en estas tareas siguen sufriendo las mismas o quizás peores penurias, el reparto de las ganancias que se obtiene casi no llega a los actores de los mismos: los obreros. Los ranchos de pindó de antes fueron reemplazados por villas que no reúnen las mínimas condiciones para una vida digna.

La realidad de los obreros no se modificó significativamente respecto a fin del siglo XIX y la primera década del siglo XX cuando se produce la llegada de la colonización privada a la zona en lo que respecta a su situación laboral, siguieron sometidos a la explotación que los condenaba a vivir con muchas dificultades, siguieron sometidos a largas horas de trabajo con salarios de hambre.

Los trabajadores colaboraron no solo con los colonos en lo referido a su lucha por dominar el monte, sino también en la adaptación a una realidad hostil. Es importante el comentario que realiza un miembro de la colectividad alemana respecto a la relación entre estos dos grupos.

“...Nosotros no sabíamos una palabra en castellano, casi nadie de los chicos, porque nuestros padres al venir de Alemania se juntaban entre ellos; apenas un poco aprendieron de los obreros aunque ellos también hablaban más guaraní que castellano, el entendimiento fue más por medio de señas que por medio de palabras. Los tareferos conocían bien los lugares donde se encontraban los manchones de yerba silvestre en la zona, los lugares de caza y pesca, fueron los primeros maestros de nuestros padres, en general ellos no conocían el dinero trabajaban como animales por la comida en mas de un caso.”

Yo me acuerdo de pibe que fue una convivencia buena en aquellos tiempos con los obreros; que los alemanes lo llamábamos, los de acá; eran gente muy buena, muy humilde, eran casi la mayoría de los viejos de los sobrantes de los obrajes, los que trabajan en aquellos tiempos con los capangas.

Si bien éramos pobres, nadie de nosotros, los chicos, sentíamos la pobreza, andábamos descalzos y prácticamente desnudos en casa en la chacra hasta los 5 ó 6 años... nadie se chocaba por eso. Los aborígenes, los criollos también andaban así.

La relación con los criollos era buena, muy buena con los obreros, ellos eran muy primitivos y estaban acostumbrados a un trabajo muy duro, porque como la mayoría eran peones de los capangas de antes, la mayoría eran de los obrajes, eran gente sufrida, nos llevábamos muy bien, claro ellos no hablaban castellano y nosotros tampoco, hablaban guaraní. (Extracto de entrevista En Ortiz, Anexo N° 5).

Para finales de la década del veinte el crecimiento de la producción de yerba mate requería de un gran número de obreros, este proceso de expansión continúa en la década siguiente. Montecarlo comienza a ser un lugar donde será necesario instalar villas, donde vivirán estos obreros, fundamentalmente de la yerba mate. La cooperativa será la que construirá una de las primeras villas, a la cual seguirán algunas compañías y colonos con mayor capacidad de capital, en las décadas siguientes.

El pequeño colono seguirá teniendo a su personal en su propia chacra, empleándolo para las tareas de mantenimiento. Este peón rural, empleado por los pequeños colonos, será el que tendrá en muchos aspectos un trato mejor; el patrón además de otorgarle un lugar donde vivir por lo general viviendas precarias, le otorgaba también una pequeña parcela donde plantar y criar animales de corral, beneficio con el cual no cuentan quienes vivían en las villas, generalmente hacinados. Ambos compartían largas horas de trabajo y en muchas ocasiones, escasas remuneraciones salariales.

Las relaciones laborales caracterizadas por la explotación a la que sometían algunos sectores a los trabajadores, comienza a generar conflictos.

Como ocurrió a nivel país, en la zona de Montecarlo la década del cuarenta fue una época donde aparecen una serie de hechos que marcarán para siempre la historia de la sociedad, uno de los problemas que apareció fuertemente fue la

explotación de los obreros por parte de un grupo ligado a la producción de la yerba y la madera. Miles de obreros serán explotados en largas jornadas, con salarios de hambre y relaciones laborales que los ponían al borde de la esclavitud. De este proceso de explotación formó parte la Cooperativa Agrícola Mixta de Montecarlo, hoy orgullo por su crecimiento. Es necesario decir que gran parte de ese esplendor de hoy, se cimentó sobre el sudor y el salario de hambre de miles de tareferos.

Estos hombres y mujeres vivían en las villas, donde las casas eran pequeños ranchos construidos con pajas, tacuara, tacuapí y lianas, esos ranchos tenían un tamaño que nunca superaba los seis metros cuadrados, donde hacinados vivían las familias casi siempre numerosas, donde la cama eran “tarimas”, construidas con cuatros patas con horquetas y tacuara, donde el pobre obrero descansa su cuerpo después de agotadoras jornadas de trabajo, catres construidos con cuero de animal vacuno o una cotonina en el mejor de los casos, llamado “tijerilla”.

“...antes todas las casas eran de pasto, igual que acá en la cooperativa dónde hoy es la YPF ahí eran todas casitas de techo de paja. Mayormente buscaban 4 cernes, no muy largos porque los morochos no quieren casas muy altas, por las tormentas. Y hacían la pared con tacuapí y los techos de paja. En el 47 y 48 la ley de Perón decía que tenía que haber viviendas dignas.

Las de madera se construyeron en el año 47, 48, que lo construyeron algunos que sabían agarrar serruchos, martillos, ya era obligación los pisos de madera. Eso también es de la época de Perón, porque antes eran pisos de tierra y arréglense. Y ahí se empezó a hacer casitas no muy grandes, casitas dignas, como decían después”. (Extracto de entrevista En Ortiz, Anexo N° 5).

La situación se tornó difícil para los patronos, con las leyes sociales de Perón los obreros comienzan a asumir la defensa de sus derechos.

“Los gremialista casi todo eran de la línea peronista, se formo los delegados por cada grupo de obreros, mayormente no se cuadraban por que eran rebeldes, pero lo que pasaba era que tuvieron que quedarse un poquito en el molde por que cuando terminaba la cosecha de yerba necesitan trabajar en algo y donde iban a trabajar si no trabajan con los colonos haciendo leña, rosado, plantaciones pero uno procuraba llevarse bien, ponerse de acuerdo.” (Extracto de entrevista En Ortiz, Anexo N° 5).

Las acciones de reclamos por parte de los obreros rurales de mejoras salariales, tropezaba en el caso de los tareferos con el hecho de que el trabajo era temporario y que duraba siete meses, de marzo a septiembre y que esta situación obligaba a los obreros a trabajar fuera de la cooperativa, con los colonos los restantes meses, si tenían antecedentes de gremialistas, casos que los patronos se encargaban de difundir, esto tornaba difícil que los obreros comprometidos encontrasen changas en los momentos de inter – cosechas. Esta situación generaba conflictos dentro de las clases, esto es entre los obreros o entre los propios patronos.

A los obreros el peronismo les permitió, como herramienta, alcanzar algunas reivindicaciones, aunque mejoraron, solo parcialmente y por un tiempo, su situación de explotados. Con el Estatuto del Peón Rural y las Leyes Sociales del peronismo mejoraron sus ingresos, pero su futuro estará atado a las penurias de los bajos precios del agro, es decir a las crisis, que finalmente terminará expulsándolos en la década del 80 de las zonas rurales hacia las villas y barrios urbanos de Montecarlo, donde hoy viven en muchos casos en peores condiciones.

Las relaciones laborales, las crisis periódicas del agro perjudicaron por igual al pequeño productor y al obrero rural. Los trabajadores no tenían seguros contra enfermedades, derechos de vacaciones ni a indemnización por despido. La mayoría de los obreros carecía de toda defensa contra la explotación patronal y en general, de protección contra la pobreza y las enfermedades.

Es en la segunda mitad de la década del cuarenta alentados por las conquistas sociales y laborales del peronismo, cuando los trabajadores inician una lucha cada vez mas decidida contra su explotación y discriminación social. En este proceso tuvo gran importancia la participación de sus representantes en las estructuras de conducción del peronismo, y la labor desarrollada por Oscar

Darú que acompañó desde su lugar de conductor local del peronismo primero a Núñez y al señor Rómulo Suárez en Montecarlo y al “Manco” Taní Alegre en Caraguatay. (En Ortiz, Anexo N° 5)

La patronal muchas veces como en la actualidad tuvo el apoyo de las fuerzas de seguridad que en los primeros años ese respaldo fundamental lo brindaba Gendarmería, que lejos de defender la frontera actuó en muchos casos de manera vergonzosa protegiendo intereses de los más acaudalados colonos y compañías.

“El problema se armo después cuando todavía la yerba se despachaba por barco y que los muchachos se retobaron y no querían ir a hombrear por que se pagaba por tonelada de hecho no se les pagaba tan bien. Había, retobados después cuando vino el golpe del 56 con Gendarmería le llevaron a hombrear las bolsas y bueno tuvieron que obedecer no les quedo otro remedio, tuvieron que obedecer mucho estaban sin documento, ya había salido la ley del documento, la ley de radicación y tenían que pagar la mayoría no tenía esa platita y entonces algunos rajaron para el Paraguay otros procuraron.

Gendarmería auxiliaba cuando los obreros se oponen a ir a hombrear, ponían un poquito de orden no, bajo amenaza pero en la Argentina no queremos gente que no quiere trabajar.” (Extracto de entrevista. En Ortiz, Anexo N° 5).

Otra característica que marcó la configuración del territorio misionero es el régimen de propiedad de la tierra que dio lugar a los latifundios en manos de compañías de explotación de los recursos, como La Misionera, Laharrague, o Celulosa Argentina; y a las compañías de colonización privada que promovían la inmigración europea y a quienes vendía las tierras.

De tal modo que en el proceso de ocupación de la tierra las leyes que favorecían la instalación de grandes compañías de explotación de recursos y de colonización les otorgaron sustanciales ventajas por sobre los habitantes nativos que quedaron en una situación marginal y sin el acceso a la propiedad de la tierra.

Los primeros que logran organizarse en la zona son los trabajadores rurales, y su desarrollo se da pese a las graves dificultades entre los que se encontraban: el aislamiento, la dispersión, el escaso grado de conciencia, la temporalidad de algunas de las principales actividades como la cosecha de la yerba mate, los salarios de hambre, muchas actividades generaban movimientos constantes y éxodos por la desocupación que se producía entre cada zafra.

En 1943 se sanciona el Estatuto del Peón Agrícola que permitió combatir las injusticias. Para el año 1947 se crea a nivel nacional el sindicato Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores FATRE, que en la zona alcanza desarrollo de gran importancia en la segunda mitad de los sesenta y los primeros años de los setenta. Previo a FATRE existieron organizaciones sindicales como: Sindicato Obrero de la yerba Mate y Afines, Sindicato Obrero de la Yerba Mate y Oficios varios.

El golpe militar de 1955 que derrocó al peronismo, permitió a los sectores explotadores recuperar el poder. La persecución no tarda en llegar alentado por las medidas del nuevo gobierno del General Aramburu que clausura la CGT, ordena la detención de dirigentes gremiales nacionales y prohibió toda actuación sindical.

En el año 1958 se levantó la intervención de la CGT y luego durante la gestión de Frondizi se reimplantó la legislación sindical de 1946, en este nuevo escenario y con el peronismo en la proscripción es cuando los obreros de Celulosa Argentina, fundamentalmente durante la segunda mitad de la década del sesenta, desarrollan una larga lucha por sus derechos.

También los trabajadores de la yerba mate comenzarán nuevamente a organizarse, lo que logra un gran impulso en la década de 1970, en esta oportunidad reciben el apoyo primero del partido peronista y luego fundamentalmente de los jóvenes trabajadores peronistas.

En los años setenta se produjeron en el país cambios estructurales en la economía y la sociedad, en detrimento de los sectores o clases subalternas. En esos años se inician la aplicación de las políticas neoliberales que lamentablemente tuvieron continuidad en los años de democracia. Las consecuencias de la aplicación de esas políticas se hacen sentir actualmente, de manera dramática en los sectores más vulnerables de la sociedad.

A partir de la instalación de la dictadura se consolida el grupo económico (Celulosa Argentina), vinculado a la industria pastera ligados a grupos locales – nacionales y conglomerados extranjeros que impulsan los emprendimientos de CPP (Celulosa Puerto Piray) y APSA (Alto Paraná Sociedad Anónima) durante la dictadura. Todas estas políticas se profundizan en la década de los noventa manteniéndose los mismos beneficiarios locales, con la incorporación de un fenómeno nuevo: la extranjerización de las plantas fabriles y con ellos el monopolio de la propiedad de la tierra.

Todo esto fue y sigue siendo posible porque la dictadura debilitó algunas instituciones y organizaciones que hasta ese momento actuaron como dique de contención sobre el avance arrasador que se ejecutaba sobre los derechos de los trabajadores, organizando y coordinando los diferentes planes de luchas. Cuando la dictadura desarticuló esas organizaciones el camino quedó allanado para que los grupos de poder ligados a la actividad yerbatera con llegada directa a los funcionarios responsables de las decisiones políticas, ejecuten las medidas que desembocan en esta realidad actual. Con la llegada de la democracia las organizaciones no pudieron recuperarse, la mayoría fue cooptado por el grupo dominante y otros directamente fueron parte del mismo.

La década de 1990 es la etapa donde se ejecuta la desregulación económica de la yerba mate. Para 1991 se conoce el Decreto nº 2284 del Poder Ejecutivo Nacional por la cual se procede a eliminar la Comisión Reguladora de Yerba

Mate (CRYM), esto es acompañado por un aumento de la superficie plantada, se registró en la etapa una caída del precio de hoja verde generando un empobrecimiento en los ingresos de los colonos, a esto se debe agregar concentración de la venta en el sector industrial, tecnificación y crecimiento en los números de molinos, concentración de la propiedad de los secaderos, procesos de descapitalización de las unidades de producción primaria. (BORDÓN, 1997, En Ortiz, Anexo N° 5).

Condiciones de Trabajo

“Neike, neike el grito del capanga⁵ va resonando”,

El Mensú de Ramón Ayala

La cosecha implica un proceso de trabajo que en sus distintas fases incluye la preparación de la tierra, la siembra, el cuidado de la plantación, hasta llegar a la época de recolección, almacenamiento y traslado a los centros de acopio e industrialización del producto, en algunos casos, y en otros se trata de la puesta en el mercado de comercialización.

En todo este proceso está la mano de obra del trabajador rural, para lo cual hay que considerar el tipo de contrato laboral: contrataciones y subcontrataciones.

“bueno, si, vamos a hablar del tema de las condiciones de trabajo del cosechero de yerba que en parte es inhumana, en el trabajo de la cosecha de yerba no existe la higiene, y el esfuerzo que tiene que hacer el trabajador para que le sea más rentable. Estamos hablando de nuestra zona, capaz en otra zona como la zona de corrientes, apóstoles, la tecnología ya llegó y no tienen tanto sacrificio. Pero acá, si yo le hablo de mi zona, los compañeritos, como le decía, se van a la mañanita para sacar de 500 a 600 kilos de yerba, tienen que pasar frío, hambre, calor, sed y el esfuerzo que hace, una persona hace un raído de 90 a 100 kilos y se alza solo, imagínese poner 100 kilos en la espalda de una persona que pesa 60 kilos, está sobrepasado de peso”. (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

⁵ Capanga es el capataz o el caporal.



El registro fotográfico muestra lo expresado por Zabal en el párrafo anterior.

Según Rubén Ortiz (Ver Anexo N° 5) el contratista no es un sujeto nuevo en las relaciones laborales, existió desde siempre en la zona de Montecarlo. Con la tercerización que sufre la actividad a mediados de los 90 cuando la cooperativa decidió levantar la cosecha apelando mayoritariamente a terceros tuvo un nuevo empuje y auge. El sistema funciona con subcontratación de mano de obra a través de la compra y venta de servicios.

El contratista es un intermediario que brinda el servicio de cosecha a empresas y a la Cooperativa Agrícola Mixta Montecarlo, la mayoría tiene organizado más de una cuadrilla de 25, y 30 hombres y mujeres, la cuadrilla es la herramienta con la cual presentan el servicio de cosecha. Hasta mediados de los 90 las empresas y cooperativa tenían sus propias cuadrillas, existía una mayor estabilidad y formalidad en las relaciones laborales. En la actualidad la actividad de cosecha de la yerba mate está en manos de los contratistas que acuerdan directamente con los productores.

El negocio para el contratista está relacionado directamente con la diferencia que logra entre lo que cobra por el servicio y el costo laboral que le significa cada tarefero. La búsqueda de la ganancia termina en la informalidad y con la inestabilidad laboral. Los salarios son bajos para garantizar las tasas de ganancias del contratista y también por la masa de trabajadores desocupados y pauperizados, al borde del hambre, que aceptan trabajar en cualquier condición, sin seguridad social, ART, en negro o cobrando parte de su salario en vales de mercadería que muchas ocasiones son caras y de baja calidad. Existen casos en que los contratistas no pagan la última quincena de trabajo, esto se produce al final de la zafra.

Hasta el lugar donde realizan las compras no es de su elección, los negocios pertenecen a los patrones, a los mismos empleadores. Sin embargo, hacerlo por costumbre y el valor de la confianza, es lo que los mueve a hacer de esta una práctica cotidiana que aún se transmite. Decía un peón rural de Roca Chica *“La despensa es de uno de los patrones. Se saca anotado del negocio porque como conocidos vio... toda la vida fue así.”* (Extracto de Entrevista, En Yano, Anexo N° 6).

Un principio que sustentan los peones es que no se permiten ellos mismos por respeto al patrón, realizar reclamos ante las condiciones laborales irregulares. Consideran que no es leal denunciar al patrón y además corre peligro el empleo. *“...no estamos de acuerdo con lo que pagan, pero no se denuncia por no perder el trabajo. Nos reunimos y hablamos, y se sabe lo que dice la presidenta pero no se cumple. Se pensó hasta en ir al ministerio de trabajo, pero como le dije, no queremos perder el laburo. Encima no pedimos un recibo de lo que nos pagan desde el principio. No hay prueba.”* (Extracto de Entrevista, En Yano, Anexo N° 6).

Afirmaciones de un trabajador de la chacra, *“antes la cooperativa se encargaba de contratar a la gente, de vender los productos que se sacaba y traer cosas que se conseguían solo en la ciudad: ropa, champion, botas, herramientas, leche porque no se conocía, no había.”* (Extracto de Entrevista, En Yano, Anexo N° 6).

Uno de los entrevistados se explaya sobre la rigurosidad en las condiciones de trabajo:

“para mi el trabajo más sacrificado es el del que trabaja en la reforestación y en la cosecha de yerba mate, esos son los dos rubros que les marcan a los compañeros. La cosecha de yerba por el clima, si el yerbal está lejos el compañero tiene que levantarse a las cuatro de la mañana, prepararse para a las seis de la mañana subir del camión o a las cinco de la mañana y viajar hasta las siete u ocho de la mañana, termina de trabajar como a las cinco o seis de la tarde y llegan a la casa como a las nueve de la noche y al otro día a la madrugada tienen que levantarse de vuelta.

¿Y en el monte por qué? Porque no reúnen las condiciones de trabajo, siempre están bajo una carpa, porque no tienen las comodidades que tiene que tener un trabajador, que se merece un trabajador. Como yo decía, yo trabajaba en un secadero de té, yo termino mi jornada, hago mis ocho horas, me vuelvo a mi casa y en su casa medianamente un trabajador tiene sus condiciones, que digamos que no es óptimo, pero trata de ir mejorando y teniendo lo básico. Y el que está acampando no tiene para bañarse, no tiene un agua buena para tomar, no tiene condiciones para cocinar, la misma mercadería es lo básico, harina, un pedazo de carne y con eso se tiene que arreglar hasta que vuelva a la casa, vuelve a la casa el día sábado y el domingo ya tiene que estar partiendo para el trabajo”.

“¿usted sabe lo que es para un trabajador manejar una moto sierra diez horas? ¿el desgaste físico que tiene? (...) insalubre es el trabajo. Vuelvo a repetir, el compañero se va como mínimo por quince días al monte, toda su familia no le ve a este compañero por quince días ¿Qué puede pasar en una familia si no tiene al jefe? (...) aparte, las ganancias que trae el compañero de allá del monte son escasas. (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

Trabajo infantil

El trabajo infantil es un problema de difícil resolución en la pobreza de la vida cotidiana de los trabajadores y que traen graves consecuencias como la deserción escolar, la desnutrición, la necesidad de asumir responsabilidades de adultos para ayudar al sostenimiento familiar a temprana edad, y la imposibilidad de pensar en un proyecto futuro diferente al de los padres:

“para no estar lejos de su familia y para incrementar las ganancias. La ley dice que no se debe detener a trabajadores infantiles, pero para ese fin si la ley tomase cartas en el asunto tenía que decir “ a estos chicos que van a la escuela vamos a buscarles una forma de que se queden, pero no solamente diciéndolo, tenemos que aportar” si hay alguien que aporte para que estos chicos puedan quedarse, puedan continuar con la escuela, para que la madre pueda tener los recursos hasta que vuelva el jefe de hogar, ahí si, pero el tema es el siguiente: el compañero se va, la compañera se queda sin recursos y son quince días, y cuando vuelve el compañero medianamente trae algo para subsistir, pero lo que el les trajo alcanza para una semana”. (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

Las legislaciones vigentes y la situación socioeconómica de la familia muestran las contradicciones del sistema, en tanto que lo establecido para la protección de los niños no esta acompañado de políticas públicas que atiendan integralmente al grupo familiar.

“Con respecto al trabajo, muchos dirán “los padres los abandonan” pero es porque no conocen la realidad, porque si conociesen la realidad del hijo del trabajador no dirían eso porque los chicos salen a buscar recursos y mejorar su condición de vida, como decimos: “el padre se fue” el es el sostén de la familia y si no está deben hacer algo para sobrevivir hasta que vuelva. En el tema de la cosecha de yerba; siempre va la familia porque, como le decía, el padre no va a volver pronto, y no van a tener recursos para sustentarse hasta que el vuelva, así de paso le dan una mano para incrementar el salario, pero por la falta de cultura que tienen los trabajadores, no

saben que están desperdiciando por otro lado lo que es el aprendizaje, entonces se van todos juntos y vuelven todos juntos pero la parte más importante la dejan de lado, no porque quieran hacer eso, sino porque no tienen la capacidad y educación para verlo de otro punto". (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

El trabajo de los niños es tomado como ayuda familiar para incrementar el salario, lo que se vincula a las pautas culturales tradicionalmente incorporadas por los padres, conformando un cuadro de situación de alto riesgo para la educación de los hijos.



Trabajo familiar: todos ayudan en la cosecha

Los padres son conscientes del daño que ocasiona a los niños la no asistencia a la escuela pero prima la preocupación por la desprotección y vulnerabilidad a que quedan sometidos cuando los dejan solos en la casa:

"en otro nivel de vida, en otro rubro, si se va el padre a trabajar o se va la madre tienen la posibilidad de poner a alguna persona mayor al cuidado de los chicos. En el caso nuestro, los rurales, no tenemos esa posibilidad de poner a otra persona al cuidado de ellos, entonces si o si tenemos que llevarlos con nosotros y al hacerlo hacemos el daño del que hablábamos, y si nos vamos los dos a trabajar (...) madre y padre, los chicos se quedan solos y surgen estas cosas, salen a la calle y pueden ocurrir las cosas que ocurren hoy, los abusos (...) ni comen siquiera porque no está la madre

para cocinar, van a comer a la noche cuando llega". (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

Las expectativas sobre el proceso educativo establecen como meta posible pero no sin inconvenientes, la terminación de la escuela primaria:

"todos hablan del trabajo infantil, hablar es fácil, pero para darles la contención que necesitan no aparece nadie porque es cuestión de aportar, y cuando hay que aportar desaparece la posibilidad, es como le decía, si nosotros tenemos que irnos al campo y tenemos a alguien que haga el resto por nosotros, excelente, nos vamos tranquilos y si nuestros chicos pueden tener una beca para continuar estudiando... porque la mayoría de los hijos de los trabajadores rurales a la universidad no llegan, no llegan por el motivo de no tener los recursos, gracias a Dios si pueden completar la primaria, ni la secundaria pueden. (Extracto de Entrevista realizada en Alem).



Trabajo Familiar: cosecha de tabaco

Los jóvenes privilegian la satisfacción de las necesidades materiales antes que continuar con la escuela:

Hoy en día los jóvenes quieren estar a la altura de los demás, quieren tener su ropa, sus zapatillas, y si el padre no le puede comprar eso entonces piensan yo no voy a ir a

estudiar, me voy a laburar y me compro yo las cosas (...) eso pasa, es una realidad. Un par de zapatillas hoy puede estar \$200 y el padre no puede cumplir con esa necesidad, por eso dejan de estudiar". (Extracto de Entrevista realizada en Alem).

Las carencias de todo tipo como ropas, alimentos, medicamentos también involucran a los juguetes:

"los chicos ven esas cosas en la escuela, el pueblo, en distintos lugares... ven esas cosas (...) nosotros junto al gremio y la obra social andamos por las escuelas haciendo donaciones, pequeñas donaciones, y ahí vemos la realidad, donde se llevan ropas, juguetes, vemos que los chicos no tienen juguetes, nosotros cuando éramos chicos nos teníamos que hacer nuestros juguetes, no teníamos a papá Noel ni a los reyes magos". (Extracto de Entrevista).

Respecto a la situación de los niños Gortari expresa: lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación resultan muy precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo provincial. (Ver Anexo N° 3).

Las organizaciones y las condiciones de trabajo

En la zona centro y sur, los trabajadores rurales que cultivan té y yerba mate, la mayoría están organizados sindicalmente, ya que con la democracia surgieron nuevas organizaciones⁶.

De acuerdo a lo expresado por un referente de los trabajadores rurales, publicado en un boletín quincenal, se expuso que en San Antonio por ejemplo, donde hay más trabajadores tabacaleros, *“(...) en su momento fue determinante el papel de las mutuales que les garantizaban una cobertura social, pero hoy ya no tanto ya que hay otras formas de tener cobertura. Pero sí, en un sistema productivo como este, donde no aparece el dinero, sino que hay más producción para autoconsumo, el hecho que se reciba una cantidad x de plata segura, es lo que hace difícil que se remplace el cultivo de tabaco...”*⁷

Pero en la actualidad aparecieron otros actores sociales que se encargan de mediar en el proceso de comercialización de los cultivos como prestadores de servicio, especialmente de establecer las condiciones de trabajo de los peones, son los contratistas.

Irregularidades en el pago de los salarios y en la manipulación de beneficios de los trabajadores rurales los hicieron responsables a algunos de ellos. Según Ortiz en referencia de un contratista, *“es el mismo que apareció mencionado en la estafa de empresas del sector a la ANSeS, investigación en el que involucraron a cientos de tareferos que como consecuencia vieron incautados sus asignaciones familiares durante años”* (En Primera Edición, 2011: 9)

⁶ Antes de la dictadura existían el Movimiento Agrario Misionero y las Ligas Agrarias, después surgen nuevas organizaciones en el norte: la CCT, el MOCAMI, la CCT de Pozo Azul, Pusali, PYP, la UTR, y la ATRI.

⁷ <http://www.prensadefrente.org/> 24 de noviembre de 2008.

La Administración Federal de Ingresos Públicos AFIP, halló en Misiones casos de trabajadores esclavizados, tras la tarea de rastrillaje para lograr el mayor índice de registro de trabajadores en blanco (En Territorio digital.com., 2011).



Nuevo campamento esclavo de tareferos en Montecarlo.

Fuente: Portal de INTERNET: Tu Misiones.com. 12 de febrero de 2011. Posadas Misiones.<http://posadas.tumisiones.com/noticia/3997>

“En el norte del país encontramos 31 mayores y 4 niños que realizaban sus tareas en condiciones deplorables”, aseguró el titular de la AFIP, Ricardo Echegaray. Visitaron asentamientos en el paraje Yacutinga, ubicado en el departamento General Manuel Belgrano –a 345 kilómetros de Posadas–; en el paraje Cabureí, de la localidad de Comandante Andresito y un predio rural cercano a la localidad de Puerto Esperanza. *“Los lugares presentaban condiciones de extrema precariedad, salubridad e higiene”,* precisó Echegaray.



Campamento de tareferos en Caraguatay

Una práctica común es tercerizar la mano de obra en cuadrilleros, generalmente insolventes, para eludir las cargas previsionales, por lo que hay que detectar a los beneficiarios de la prestación, quienes son los verdaderos responsables. (En Territorio digital.com., 2011).

Los cuadrilleros son la forma que adquiere la subcontratación mediante la cual se deslizan las responsabilidades hacia los mismos trabajadores, ocultando de este modo los contratos informales o no registrados por parte de la patronal.

Otra preocupación que ocupa a la dirigencia sindical de acuerdo por lo expresado por un entrevistado es cuando termina la temporada de cosecha:

“esa es nuestra preocupación como gremio y obra social. Nosotros que estamos metidos en el tema de la representatividad, sabemos que cuando llega la finalización de temporada los compañeros pasan de receso y tienen que tratar de conseguir otro trabajo a fin de poder sustentar a su familia y sabemos que cuando se va a buscar otro trabajo es casi seguro que entra a trabajar en negro, como dice la empleadora “a prueba”, la ley no dice que cuando se trabaja a prueba se tiene que trabajar en negro.

Pero hay una metodología, una cultura de que “si vos no andás al principio, yo te puedo largar, no hace falta que yo te blanquee” pero eso es una cultura nomás, la ley no dice eso, la ley dice que si yo hoy entro a trabajar, tengo que entrar con un seguro, con un ART y ser dado de alta en el sistema, eso dice la ley, pero por el problema cultural que tenemos acá, esto no es así. Gracias a Dios yo puedo decir que tengo muy buena relación en mi zona con la parte empresarial, fíjese que este año la mayoría de los cuadrilleros y contratistas de yerba mate vinieron a verme para ver como podemos solucionar la situación de nuestros compañeros en conjunto, esto a mi me fortalece y reconforta porque se ve que el trabajo que hacemos desde la parte gremial es bueno. Estamos inspirando confianza a los trabajadores y productores, eso es fundamental”. (Extracto de Entrevista a un dirigente sindical).

Gortari expresa que con el colapso del modelo neoliberal, se promulgó la ley del INYM en 2002. Su función primordial fue elevar el precio de la materia prima. Pasados 6 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio argentino.

El máximo poder de decisión lo tiene el directorio integrado por 12 miembros, que representan al Poder Ejecutivo Nacional (1), a los gobiernos provinciales de Misiones (1) y Corrientes (1), a la industria (2), a los secaderos de yerba (1), a las cooperativas (2), a los productores (3), y (1) al sindicato de obreros rurales UATRE. (BORA, 2002). (Ver Anexo N° 3)

Las actividades económicas que emplean al trabajador rural asalariado en la Provincia de Misiones.

Antecedentes históricos

Como antecedente de la situación de los terrenos donde se asienta el trabajador rural, es importante recordar el problema de la tierra para la agricultura misionera que viene de hace años y sobre el tema Belastegui menciona que se trata de:

- el problema de los intrusos en propiedades del norte,
- el problema del minifundio,
- la erosión del suelo como consecuencia de tecnologías inapropiadas.

Con respecto a este último problema, ocurre que las tierras misioneras no son aptas para la agricultura, hay que desmontar, fertilizar, prepararlas para la siembra. Aunque sí son indicadas para el desarrollo forestal y para una ganadería extensiva. (2006: 13-14).

En cuanto a la distribución de la tierra, la provincia está sometida a una gran desigualdad, es decir, hay una importante cantidad de hectáreas manejadas por una minoría de familias.

Los antecedentes del poblamiento, colonización, productividad agrícola del sector rural de la provincia, se remontan a miles de años, en referencia a los guaraníes selváticos, a los jesuitas y durante los intentos de colonización de la Provincia de Corrientes.

Los guaraníes⁸ procedían de la cuenca media del Amazonas, emparentados con los tupíes y los caribes, a través del río, en el año 1.000 aproximadamente, se expandieron desde el Alto Paraná al Delta del Paraná.

Los agricultores del monte repitieron las técnicas agrícolas de los guaraníes sin saberlo.

La producción de vegetales era abundante, aún se mantiene la variedad, aunque algunas especies se perdieron. Cosechaban tabaco, algodón, recogían las hojas de la yerba mate para prepararse una infusión (el tereré). En el transcurso de la historia se fueron incorporando diversos cultivos: yerba mate, poroto, maíz, mandioca, calabazas, zapallitos, batata, caña dulce, sandía, maní, melón, los más nuevos: el té, tung, etc. (Op. Cit., 2006: 15). Luego se fueron incorporando los cultivos industriales anuales y perennes.

Las plantas medicinales servían para asistir a los enfermos. Entre ellas se pueden mencionar: cangorosa, toronjil, cocú, caa – heé (yerba dulce), malva blanca, verbena, carqueja, ambay, cedrón, pata de buey, tape cue, etc.

El rozado destruye la capa de materia orgánica superficial de la tierra y extermina los microorganismos que permiten el suelo fecundo y las lluvias lavan el terreno. De aquí que se trasladaban cada 3 o 4 años a otros espacios para el rozado. EL rozado es el derribo con hacha de grandes árboles que luego se desgajan, se queman las ramas y lianas, formando un claro de tierra

⁸ Significa guerrero, los que impulsaron su economía de agricultura selváticos. (BELASTEGUI, 2006: 14).

movida y abundante ceniza que fertiliza la tierra. Con las primeras lluvias esta ya se encuentra óptima para sembrar. (Op.Cit, 2006: 14)

Por la necesidad de migrar una vez agotada la tierra, el lugar abandonado servía para cazar porque quedaban varios cultivos que eran alimentos para los animales.

Con la colonización muchos aborígenes fueron sometidos y evangelizados. Se exploraron los yerbales naturales, instalándose la “mita yerbatera” que disponía que cada año un tercio de los “encomendados” fueran a producir la yerba mate (año 1.545).

Al respecto es interesante lo que menciona Marzal “Gracias a la fructífera negociación con los jesuitas, los guaraníes obtuvieron por parte de las autoridades coloniales la convalidación de sus privilegios especiales con respecto a la mita, al tributo y a las armas, con lo cual a partir de entonces se vieron liberados definitivamente de las prestaciones debidas a los encomenderos al convertirse en calidad de neófitos, en vasallos del Rey. Sin dudas muchos de aquellos que se encontraban en pueblos de indios designados a la mita yerbatera debieron optar por esta nueva alternativa que les permitiría vivir nuevamente en comunidad al margen de la sociedad colonial.” (2000: 90).

Los padres jesuitas introdujeron en los pueblos las haciendas con la cría de vacas, ovejas y cabras, el proceso de producción de lana y herramientas nuevas que facilitaban el trabajo agrícola.

Según la cosmovisión guaraní las tierras pertenecían al tupambaé (a Dios) y las tierras de labranza organizadas y cultivadas en las misiones de los jesuitas era el abambaé (propiedad de hombre) donde se trabajaba en conjunto. Estos sacerdotes introdujeron los productos agrícolas cosechados por los aborígenes, como el trigo, la vid, el arroz, el lino, la caña de azúcar, árboles frutales y legumbres.

Expulsados los jesuitas en 1.768, comenzó una nueva política colonizadora que pasó a manos de la Provincia de Corrientes en 1.881, la que en el 1.850 repobló antiguos pueblos de la margen derecha del Uruguay, comenzando las

actividades económicas de explotación de los restos de los yerbales cultivados de los antiguos pueblos, a cultivarse la caña de azúcar y a explotarse los naranjales abandonados.

En 1.870 se instalaron nueve ingenios de yerba mate y tres de harina de maíz. Dos años después la economía misionera del Alto Paraná inició la navegación y el sistema de la economía extractiva de la yerba y de la madera. Al año siguiente se otorgaron en propiedad, lotes y chacras con títulos definitivos.

La provincia de Corrientes sostuvo la economía extractiva, la de los yerbales naturales, dictando dos Reglamentos de yerbales (en 1.864 y 1.876). Mediante ellos no se permitía la radicación de población, la venta y el alquiler de las tierras donde se encontraban los yerbales, y sólo concedía permisos de explotación a los mismos, debiéndose pagar un arancel por la yerba cosechada. Los que consiguieron estas concesiones hicieron ingresar comitivas a los yerbales naturales para "beneficiar yerba"⁹, instalándose así el sistema del mensú.

En 1.877 fueron asignados terrenos para la formación de los pueblos agrícolas en Misiones: Santa Ana, San Javier, Concepción, San Carlos, Corpus, Apóstoles, Mártires, San Ignacio y San José (ex pueblos jesuitas). Así se dio la distribución de la tierra en Misiones, durante la administración correntina (1.856-1.881). En este último año se venden las tierras de Misiones a funcionarios y oficiales del Ejército Nacional y con el tiempo los latifundios creados se fueron disolviendo.

La colonización del territorio nacional de Misiones se dio a partir de medidas adoptadas por el Estado (colonización oficial), como por compañías privadas (colonización privada), en condiciones extremas de monte misionero o selva paranaense, con terrenos que debían ser desmontados para el trabajo de la agricultura, sin caminos, puentes, ni transportes.

⁹ Explotación de la yerba bajo medidas proteccionistas, destinándose un porcentaje al Estado por los beneficiadores (AMABLE y otros, 1.997: 1)

Es así que Misiones se destaca por las sierras cubiertas por una densa vegetación que conforman una selva cerrada, densa, húmeda. La riqueza del suelo se va perdiendo con el desmonte y las lluvias torrenciales que erosionan las tierras.

Aun cuando se dejaron de crear colonias nacionales o cambiaron los organismos ejecutores de las políticas agrarias, el tema colonización y productividad agrícola siempre fue tenido en cuenta.

El primer cultivo que aparecerá permitiendo la comercialización es el tabaco, es decir, posibilitará la primera venta y con las ganancias se pagarán insumos, alimentos y el terreno. Ya con un pequeño capital y más tierras (tres a cinco hectáreas libres), los colonos introdujeron la yerba mate, si no era posible este cultivo, plantaban arroz, tung, cítricos, yute, algodón o té (BELASTEGUI, 2006: 62-63). Los gobernadores, aunque no todos, apoyaron de igual modo los emprendimientos de cada uno, colaborando con el proceso de colonización.

En 1.933 el Estado crea la junta de la Yerba Mate iniciando su participación en la economía yerbatera. En 1.936 se inició la Comisión Reguladora de la yerba mate (CRYM); también se instaló en Cerro Azul la Estación Experimental de Tabacos, y se formaron las Cooperativas Agrícolas.

Las etapas económicas de Misiones: yerba mate, tung, té y forestación, marcaron la agricultura misionera en el siglo XX. En las primeras décadas del siglo, “los tariferos trabajaban unas 14 horas diarias con breves intervalos para el desayuno, el almuerzo y el mate de la tarde, mientras que los peones que trabajaban en el establecimiento lo hacían desde las 5 a las 18,30 hs con descanso de media hora para el desayuno, dos horas para el almuerzo y siesta y otra media hora para el mate de la tarde.” “(...) el pago de los salarios no siempre se realizaba en dinero, sino que por lo general, el mismo se hacía en vales de mercaderías (las que vendía el mismo establecimiento)”. (BELASTEGUI, 1974:14)

El movimiento cooperativista surgió a fines de la década del veinte y fue su primer objetivo lograr una mejora en los precios de sus principales cultivos a través de una comercialización directa, sin intermediarios, rivalizando con grandes firmas acopiadoras. Otro objetivo era integrar a los trabajadores para

evitar conflictos étnicos. También se constituyeron en cooperativas de consumo (beneficiando con sus bajos precios a sus asociados), de crédito, de servicio para la provisión de energía eléctrica y agua potable (BELASTEGUI, 2006:95-96).

Explica Baranger, que "(...) la producción de tabaco desarrollada de acuerdo con las normas de las empresas tabacaleras, obliga a ciertos usos del espacio y el tiempo en la familia colona, y restringe otros: los dedicados a otras producciones y trabajos, domésticos, recreativos, etc. Es que producir tabaco -agrega- les demanda atención, dedicación y gran cantidad de trabajo; también les exige cálculos de tiempo y riesgos para lograr cantidad y calidad en el producto, a lo que deben sumarse los factores climáticos y el uso y manipulación de agroquímicos (plaguicidas y fertilizantes). En suma, los productores tabacaleros están inmersos en un mundo de incertidumbres y riesgos que difícilmente pueden controlar" (En Info Universidades, 2010)

Para 1.954 el cultivo y producción de yerba mate ocupó el primer lugar de las actividades económicas; en segundo lugar las industrias forestales (madera aserrada, terciado, pasta celulósica, etc.) y en tercer lugar las producciones e industrias de tung, cítricos y té (BELASTEGUI, 1990: 14).

García Lerena dice que los trabajadores rurales descendientes de inmigrantes europeos, "productivamente primero fueron pastores, luego peones dedicados a tareas de ganadería o de agricultura. Más tarde ambas cosas y estibadores cuando la producción agropecuaria comenzó a adquirir escala, y en paralelo trabajadores rurales de toda la red de servicios, transportes y comunicaciones que se fue gestando de la vida rural" (2006:10).

Las producciones de yerba mate, generan altas demandas de mano de obra asalariada transitoria que han resultado estructuradoras de mercados de trabajo provinciales y regionales en territorios del NEA y en áreas próximas.

Mientras que el tabaco, uno de los cultivos tradicionales anuales de la agricultura comercial misionera, también acompañó el proceso de colonización y ocupación del espacio desde fines del siglo XIX. La inversión en el cultivo y las tierras demandadas para iniciar el ciclo siempre fueron mínimas, sumado al

consumo mundial derivada de la producción, lo hacen parte de una actividad económica importante que permite el empleo de trabajadores rurales.

La información recabada por Gortari señala lo siguiente: los trabajadores rurales junto a los pequeños productores yerbateros, tealeros y tabacaleros, son el “campo” misionero: un 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Un territorio donde el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada. (Ver Anexo N° 3).

Respecto del cultivo de yerba el investigador expresa que: de acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001 (*Ministerio del Agro y la Producción 2002*), de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas.

En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate.

Según el informe de Agüero y Martínez, la actividad agropecuaria en Argentina en las últimas dos décadas, ha experimentado algunos cambios importantes, que pueden observarse comparando sucesivamente la información de los últimos tres Censos Nacionales Agropecuarios que corresponden a los años 1988, 2002 y 2008. (Anexo N° 1)

Estos cambios implicaron transformaciones en el trabajo agrario, como componente central de la actividad agropecuaria, pero, a su vez, se inscriben en procesos sociales más amplios que tiene que ver, por un lado, con la fase de expansión y acumulación financiera del capitalismo global, y por otro, con la aplicación de políticas públicas neoliberales en el marco de procesos de globalización y de reconfiguración de la cuestión agraria.

En la siguiente tabla se puede observar los cambios producidos en la provincia de Misiones en relación a la cantidad de establecimientos agropecuarios, superficies en hectáreas y la ausencia de información sobre la cantidad de trabajadores rurales en los registros:

Censo Nacional Agropecuario	Provincia	Establecimientos Agropecuarios	Superficie en hectáreas	Trabajadores permanentes
1988	Misiones	28.566	2.282.235	
2002	Misiones	27.955	2.067.805	68.859
2008	Misiones	26.567	2.074.326	

Elaboración propia en base al informe de Agüero y Martínez.

Existe una reducción de 1999 establecimientos entre el año 1988 y el 2008, y de 207.909 hectáreas.

En consonancia con lo que ocurre a nivel país entre 1988 y 2008 se produce una disminución en la cantidad de establecimientos del sector rural y si bien la cantidad de hectáreas usufrutuadas también disminuye para el 2002 se registra un aumento en este rubro para el 2008:

Censo Nacional Agropecuario	Establecimientos Agropecuarios en el País	Superficie en hectáreas en el País	Trabajadores permanentes en el País
1988	421.221	177.437.398	1.032.215
2002	333.533	174.808.564	775.296
2008	276.581	180.345.568	

Elaboración propia en base al informe Agüero y Martínez.

En términos generales se observa a nivel país entre 1988 y 2008, una disminución de 144.640 establecimientos, un aumento de 2.908.170 hectáreas utilizadas y 256.919 trabajadores menos entre 1988 y 2002.

En lo que hace a Misiones, en esta provincia se dan algunas particularidades que la diferencian totalmente de lo ocurrido en el país y en las otras tres provincias del NEA. Es la provincia con menor disminución de establecimientos agropecuarios en 20 años. Esta disminución fue sólo del 7 %, cuando en Corrientes fue cercana al 78 % y en Chaco y Formosa entre el 24 y el 26 %.

También es la provincia con menor variación de superficie agropecuaria en 20 años, con una disminución neta de 207.900 hectáreas que resulta de una disminución de 214.400 hectáreas entre 1988 y 2002 y un leve aumento de 6.500 hectáreas entre 2002 y 2008. En Corrientes, la disminución en 20 años fue de casi 500.000 hectáreas, mientras que en Formosa el aumento neto fue de casi 500.000 hectáreas y en el Chaco de casi 1 millón de hectáreas. (Agüero y Martínez, en Anexo N° 1).

Como resultado de esta escasa variación, tanto del número de establecimientos agropecuarios como de la superficie explotada por éstos, Misiones es la única provincia donde, contrariamente a la tendencia nacional y del resto de provincias del NEA, la superficie promedio por establecimiento ha disminuido en 20 años, bajando de 80 a 78 hectáreas por establecimiento entre 1988 y 2008. Esto convierte a Misiones en la provincia con menor superficie promedio por establecimiento, ubicándose en más de 8 veces por debajo del promedio del país, más de 5 veces por debajo del Chaco, casi 7 veces por debajo de Formosa y más de 16 veces por debajo de Corrientes.

Estas particularidades señaladas para Misiones muestran una provincia muy poco permeable a los cambios del contexto y movida más bien por una dinámica endógena y por factores estructurales que históricamente configuraron la cuestión agraria provincial. Se trata de una provincia que básicamente mantiene su estructura productiva agropecuaria, aunque con

leves modificaciones en lo que hace al número de establecimientos agropecuarios y superficie explotada por éstos.

Respecto de la cantidad de trabajadores rurales efectivamente registrados para Misiones, Gortari expresa que de acuerdo al Ministerio de Trabajo de la Nación que organizó el pago de un subsidio interzafra el año pasado, los tareferos registrados (ANSES, RENATRE) no superan los 6.000. Los 11 mil restantes no tienen cobertura social, ni fondo de desempleo, ni convenio colectivo ni seguro por riesgos de trabajo.

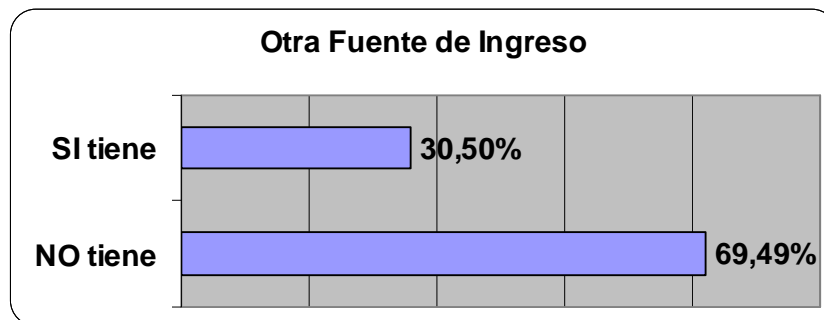
Estos trabajadores se reclutan en asentamientos periféricos de los poblados del interior misionero. Un patrón contratista organiza la cuadrilla, pone el camión para el traslado, les vende herramientas y provisiones, y transporta la yerba cosechada al secadero. El tarefero recibe \$0,10 por kilo de hoja verde: un promedio de \$30 diarios (\$600 mensuales). Eso hace una retribución global para los cosecheros en su conjunto de \$82, 5 millones anuales, equivalentes al 5% del total de ingresos producido por el negocio yerbatero: \$1.650 millones (\$6 -precio al público- por 275 millones de kilos de yerba molida). (En Anexo N° 3).

Las actividades laborales del trabajador rural asalariado

En Misiones existen establecimientos industriales que se dedican al procesamiento de la materia prima producida en la región. Se cultiva yerba mate, tabaco, cítricos, caña de azúcar, mandioca, productos hortícolas y frutales; se trabaja en piscicultura, ganadería y forestación.

En cuanto a la actividad laboral, el mayor porcentaje 51,60% se desempeña en la cosecha de la yerba mate, en empresas yerbateras de la región, tanto del sur de Misiones como del norte de la provincia de Corrientes. Los otros porcentajes se distribuyen en diferentes actividades como ser empresas forestales y ganaderas 23%, peón general 8,69%, aserraderos 8,69%, changarín 4,80%, tabacaleros 3,22 %, entre otras actividades.

Éste es un sector social en el que se destaca un gran porcentaje que cuenta con un único ingreso para la subsistencia familiar. Considerando las Formas de Pago un 69 % percibe sus ingresos en efectivo; un 15,80 % en vales; un 8,80 % en vales y otros; y un 5,85 % en efectivo y otros. En otros se incluye aquellos que además de vales o efectivo cobran un porcentaje en mercadería o cheque, como por ejemplo los que declaran que perciben su salario parte en vales, parte en efectivo y parte en mercadería; o bien vales y mercaderías.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Los que si cuentan como recurso alternativo otras fuentes de ingresos mencionan las siguientes categorías: planes sociales 47,05 %, albañilería 14,70 %, entre otros.

En este sentido, cabe desatacar que si bien están los que se desempeñan en diferentes ocupaciones para acrecentar el presupuesto familiar, los planes sociales se constituyen en la mayor alternativa para obtener recursos.

El Trabajo

En palabras de Weber, se entiende por trabajo a: "(...) toda forma típica de acción social económicamente orientada y de proceso asociativo de carácter económico que tenga lugar dentro de un determinado grupo, significa en alguna extensión una manera particular de distribuir y coordinar los servicios humanos para el fin de la producción de bienes..." (...) "...equivale a absorción de tiempo y esfuerzo". (1997: 87).

El autor distingue los servicios que el hombre puede desempeñar entre los de disposición y los orientados por disposiciones. En esta segunda categoría ubica al trabajo por ser el que está orientado por motivos sociales.

Los peones tenían distintos nombres según el oficio que desempeñaban, Belastegui los clasifica como:

- Tariferos: los que recogían la yerba mate del árbol,
- Guaynos: los muchachos que ayudaban al urú,
- Urú: maestro secador de la yerba en el barbacuá,
- Pindocero: el cuidador de mulas y que proveía hojas de palmera pindó como forraje,
- Hacheros: cortar y labrar madera, etc.

Estos trabajaban en los campamentos yerbateros. También estaban los que trabajaban en los obrajes madereros que volteaban, labraban y trasladaban las mejores maderas del bosque misionero, se clasifican en:

- Volteadores,
- Rolliceros,
- Descubierteros,
- Jangaderos, etc. (BELASTEGUI, 1990: 17).

“Pero en general se los conocía por el nombre de mensuales, de allí proviene el de mensú, que trabaja por mes.” (BELASTEGUI, 1974:11). Era contratado en Posadas para trabajar durante una temporada mediante un tramposo anticipo. Habilidadoso, resistente a las largas jornadas, muy dócil, adaptado al medio y al trabajo, mientras el organismo lo permitiera (1990: 17-18).

En las ciudades y puertos los peones criollos trabajaban como:

- Changadores,
- Carpinteros,
- Albañiles,
- Carreros,
- Cocheros, etc. (Idem Op. Cit: 20)

Husser afirma que existe una correlación de ejercicios de actividades por tres generaciones y más, aunque resulta difícil tipificarla ya que a nivel teórico no existen clasificaciones de las actividades de los peones.

Como aporte de su investigación y en función de los resultados obtenidos con las familias entrevistadas, se pudo lograr un bosquejo de clasificación de las actividades que desempeñan los peones de Leandro N. Alem:

Los peones generales son aquellos que tienen a cargo una porción de tierra en la cual existen diversas explotaciones agrarias, con tareas permanentes:

“tené el peón general que es el que hace todo...cuida el campo, trata, planta, está en todo incluso dirige lo que tienen que hacer lo otro...ese sería el más capo”
(Entrevistado N° 12 -59 años, En HUSSER 2010).

Los peones especializados son aquellos que se desempeñan en una tarea, vinculada a alguna explotación en particular. Dentro de esta categoría se subdividen según los cultivos los cuales pueden ser transitorios o de manera continua:

“después está lo que se dice peón especializado, que sería el tarefero, el estibador, digamo el que hace eso casi siempre y solo eso...Eso es mas jodido porque ahí si casi siempre es un tiempo nomá y en negro...no es fijo digamo...por eso yo digo que no

hay mas especialista porque todo hacen de todo” (Entrevistado N° 12- 59 años, En HUSSER 2010).

“...yo te digo así: en la yerba tené el tarefero, que corta, es estibador , que acarrea, y después lo que están en el secadero ya adentro...en el citrus tené el fumigador que envenena, el despojador que cosecha, es estibador que acarrea también, el clasificador de la fruta...en el tabaco tené el plantador, y todo lo mismo...Y tené el descubiertero que elije el árbol en el monte y voltea, y en chacra privada tené un montón” (Entrevistado N° 1- 53 años, En HUSSER 2010)

Los peones constituyen mano de obra barata para el sector, debido a la escasa formación y nivel educativo alcanzado, desempeñan diversas tareas, para garantizar el ingreso económico incluso después de la cosecha; así se emplean como oleros, albañiles y jardineros:

“hoy no vivimos solo de la cosecha, cuando termina yo trabajo en la olería con mi cuñado, pero después tené albañil, y alguno jardinero viste, uno se rebusco porque sino son 6 meses sin plata” (Entrevistado N° 9-31 años, En HUSSER 2010).

La duración del trabajo depende de la estacionalidad de las cosechas según tipo de producto, lo que obliga a la migración permanente por la región:

“(...) si hablamos de la yerba, tenemos un periodo de cinco meses que es más forzoso, o cuatro meses que es más forzoso. Es una diferencia muy grande con los cuarenta y cinco días de la citrícola, en la citrícola en cuarenta y cinco días tenemos que tener levantada la cosecha.”

“el tema del raleo por ahí no es muy problemático porque la reforestación no tiene periodo, si usted como dueño de un pinar decide cortar hoy el raleo o el año que viene, no hay problema. Ahora con el tema de la yerba o el citrus sí porque es por etapas, el té también es por etapas”.

“el tema de la yerba si emigra. En Alem no vienen a inmigrar porque la yerba no es tan abundante como en otros municipios, como por ejemplo, si nos vamos para arriba por la ruta doce vemos yerbales muy grandes a los que se van compañeros de Alem, Oberá y otros municipios más chicos en donde no hay trabajo, pero en esta zona son muy pocos los que inmigran, por ahí vienen compañeros de la zona de San Javier o de alrededores de cincuenta kilómetros, pero no más de eso.” (Extractos de Entrevistas).

Caracterización de la categoría de “peón rural”

Peones son aquellos “que particularmente realizan prácticas cotidianas y laborales, concurrentes a la explotación agropecuaria, bajo dependencia transitoria, temporaria o permanente de productores” (García Lerena, 2006:56)

- ✓ Son asalariados permanentes o temporarios.
- ✓ No poseen los medios de producción.
- ✓ La mayoría no es propietario del lote donde vive.
- ✓ Cuentan con escasas herramientas de trabajo propias.
- ✓ Alto índice de trabajo “en negro” y escasa formalización de su vínculo contractual.
- ✓ Algunos cultivan huertas y crían pequeños animales de corral para el autoconsumo y como estrategia de sobrevivencia.
- ✓ La mayoría no completó la escuela primaria

Tipo de Trabajo

El trabajador rural realiza diferentes tipos de tareas según la actividad en la que se desempeñe. Aprende cada oficio desde niño acompañando y ayudando a sus padres, luego en la adolescencia cuando ya es contratado recibe las indicaciones del capataz sobre qué y cómo lo debe hacer.

Con el tiempo y dada las características de las distintas zafras transita por el territorio provincial o se traslada a otras provincias, o a los países limítrofes mudando de uno a otro oficio según sean las posibilidades de trabajo que encuentre.

Pero cualquiera sea la situación necesita adaptarse rápidamente al trabajo para poder conseguir el contrato, y para ello cuenta con un aprendizaje valioso, el que incorporó desde niño junto a sus padres.

En Misiones pueden identificarse los siguientes tipos de trabajo:

Tipo de Trabajo	Características
Arreador	El que traslada el ganado.
Artesano	Fabricaba artefactos necesarios para el trabajo con cualquier material disponible. Oficio sumamente importante en las zonas alejadas de los centros urbanos y cuando no se tenía acceso a otras alternativas.
Boyero	El que cuida el ganado.
Capataz	Tiene a su cargo cuadrillas de peones, asigna tareas y responsabilidades, controla el trabajo.
Carpidor	Mantiene las plantaciones libre de hierbas invasoras.
Calderista	Enciende y mantiene la caldera.
Cañero	Cosechero de caña de azúcar.
Clasificador	Discrimina la producción según calidad y destino, apartando el rezago.
Carrero	Maneja el carro para el traslado de la producción. Esta siendo reemplazado por el tractorista.
Chacarero	Realiza todo tipo de tarea en la chacra: cultivo, limpieza, cuidado de animales de corral.
Despojador	Es el cosechero que corta las ramas.

Descubiertero	En el monte nativo tiene como misión descubrir la madera de ley, que está en condiciones de ser apeada.
Estibador	Es el que acomoda el producto de la cosecha. En el caso de la yerba mate acomoda y apila los ráidos (atados de lona donde se cargan las ramas cosechadas).
Fumigador	Rocía los cultivos con diferentes productos químicos para la eliminación de plagas, principalmente las denominadas hormigas mineras y la corrección.
Ganadero	Es el encargado de manejar la hacienda.
Hachero	Prepara el árbol para el apeo y separa las ramas del tronco. Está siendo reemplazado por el motosierrista.
Leñador	Selecciona, recolecta, corta, acomoda y acarrea la leña.
Mielero	El que se encarga de extraer la miel de los panales.
Motosierrista	Maneja la motosierra.
Plantador	Se encarga de preparar la tierra y plantar los retoños.
Pocero	Detecta las vertientes subterráneas y construye el pozo para la extracción de agua.
Postero	Coloca los postes y el tendido del alambrado.
Sierrista	Maneja la sierra manual para el apeo de arboles.
Tarefero	Cosechero de yerba mate.
Tractorista	Maneja el tractor para el acarreo en el yerbal y en el monte. Está capacitado para la circulación en terrenos irregulares y con obstáculos. En el caso del té es el maquinista que maneja la cosechadora.
Urú	Es el que se encarga de cuidar el zapecado de la yerba, (se trata de la secansa mediante calderas).

Elaboración propia en base a datos históricos y recabados en campo.

Así relata su experiencia un trabajador entrevistado, en la que se puede observar el tránsito por distintos oficios:

“estaba trabajando en un secadero de te, tuve quince años de continuidad en esa empresa, pero anteriormente me dediqué a todo tipo de trabajo rural, la reforestación, la yerba, el secadero de té, la cosecha de té (...) hasta peón de patio fui, peón de patio le decimos acá en el campo a esta persona, esta personita que tiene que hacer todo

tipo de trabajo, desde dar de comer a las gallinas hasta lavar el piso, ese es el peón de patio y eso yo fui, así que la problemática de los trabajadores la conozco". (Extracto de Entrevista).

Muchos de estos trabajos han desaparecido o están en vías de extinción, siendo reemplazados por oficios calificados en el manejo de tecnologías.



El Urú: trabajador que se encarga de cuidar el secado de la yerba.

Herramientas

En relación a la posesión de herramientas de trabajo se presenta la siguiente tabla. Cabe aclarar que la posesión involucra distintas herramientas. Así se puede destacar aquellos que poseen: machete, pala y azada.

HERRAMIENTAS DE TRABAJO PROPIAS	%	HERRAMIENTAS DE TRABAJO PROPIAS	%
Machete	87%	Foiza	2%
Azada	73%	Llaves	2%
Pala	65%	Soldadura	2%
Serrucho	16%	Llaves para Moto	1%

Ninguna/ No Contesta	12%	Plomada	1%
Desmalezadora	11%	Pico	1%
Tijera	12%	Carretilla	1%
Martillo	9%	Cortadora Pasto	1%
Hacha	5%	Pinza	1%
Arado	3%	Herramientas Albañilería	1%
Motosierra	3%	Herramientas Carpintería	1%
Cuchara	2%	Máquina de Cortar Césped	1%
Balde	2%	Metros	1%
Mezcladora	2%		
Moto guadaña	2%		

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Salarios

Respecto del tema salarial aquellos trabajadores que tienen la suerte de estar contratados y registrados reciben el mínimo establecido por ley con los respectivos beneficios sociales, a diferencia de los que trabajan con los pequeños productores:

“(...) con respecto al salario, si nosotros hablamos de los trabajadores que están en las empresas más nombradas, eso gracias a Dios los compañeros perciben como corresponde, hoy el trabajador o peón general tiene un salario de \$62 por día casi, con todos los aportes provisionales que corresponden, llegamos a un básico de \$1.405”.

(...) pero si nosotros nos vamos a los compañeros que trabajan con los pequeños productores tenemos un problema, conociendo el problema de los trabajadores también conocemos el problema del productor, entonces siempre la queja de los productores es “nosotros también compartimos esto, porque esto a nivel nacional el gremio ya hizo saber al gobierno que es una realidad”.

La realidad es lo siguiente: la carga social que tiene que pagar un productor por mantener a un trabajador es muy alta, eso hace que los compañeros no puedan percibir los salarios que les corresponden para poder sustentar a su familia, esa es la gravedad que tenemos nosotros. (Extracto de Entrevista).

Sobre los costos de producción y ganancias Gortari analizaba lo siguiente al inicio de la zafra del año 2009: de acuerdo a fuentes de la APAM, en la actualidad se estaría pagando, en plazos de hasta 120 días, \$30 centavos el kilo de hoja verde (\$33 centavos menos que el valor de \$0,63 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2009). Esto supone una transferencia anual de \$330 millones desde el sector productivo al industrial/comercial, por “evasión” en el cumplimiento de los precios de la materia prima establecidos por ley. Cargándole a los productores además el costo de la financiación.

Si a los \$0,30 efectivamente recibidos, se le restan \$0,16 en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor \$0,14 por kilo de hoja verde.

Para el productor promedio del estrato de hasta 10 hectáreas, esto equivale a un ingreso anual (5,7 has y 4.400 kilos por ha.) del orden de los \$3.500, equivalentes a \$300 mensuales. Este estrato suma casi el 80% de los productores de yerba mate, cerca del 40 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción. (Ver Anexo N° 3).

La significación social, económica y cultural del peón rural

García Lerena señala que los peones son mezcla de sangre desde el comienzo; los primeros trabajadores rurales fueron nativos, a éstos se le sumaron los criollos, hijos de nativos y blancos, luego los negros (arribados a las provincias del Río de La Plata) y más tarde los blancos pobres (2006: 10)

Faltaría, dice el Profesor Margalot, para actualizar esa distribución del pasado misionero que ha perdido ya parte de vigencia, agregar que entre los americanos extranjeros, los paraguayos se diseminan en todo el territorio provincial, con mayor densidad sobre la línea del Alto Paraná, desde Posadas a Iguazú, con mayor intensidad en la costa del Alto Uruguay. (1981: 44).

Para Rau, el trabajo transitorio agropecuario constituye un empleo de naturaleza precaria, eventual, discontinua, de bajos ingresos, lo que lleva a considerarlo como uno de los empleos de más bajo prestigio social o "*status*".

Las Encuestas de hogares rurales sobre Niveles de Vida y Producción permiten visualizar que las situaciones de vida con NBI están particularmente difundidas en aquellos casos donde los trabajadores transitorios se hallan al frente de los hogares. Estos no poseen otra ocupación generadora de ingresos que la asalarización en la actividad agropecuaria. Y la cantidad promedio de meses y días al año que permanecen desocupados o inactivos es significativa, sumado a los bajos ingresos obtenidos aún en épocas de ocupación, que los lleva a vivir situaciones críticas de reproducción y subsistencia.

Es decir que los elevados niveles de informalidad laboral limitan la percepción de remuneración indirectas, y tienden a mantenerlos excluidos de los dispositivos de seguridad social relacionados con el empleo (aguinaldo, indemnización, vacaciones pagas, jubilación, salario familiar, antigüedad, seguro de trabajo). (2009: 12).

Según Fuglistaler, las familias que trabajan en la empresa CIMA (Comercial Industrial Misionera Argentina de Leandro N. Alem), se caracterizan por ser familias numerosas, sus viviendas son precarias, la mayoría de sus integrantes abandona la escuela para trabajar y ayudar a la familia, poseen niveles de ingresos insuficientes e inestables, donde el jefe de familia es el principal sostén del hogar. Son trabajadores que tiene años de trabajo en la empresa, más de veintiún años, su desempeño en la CIMA es de manera temporaria, durante el período de cosecha (zafra). Pero durante el período inter zafra (sin

trabajar en la empresa) deben incorporarse a otras actividades para sostener a su familia. (2010: 29).

Desde sus orígenes, dice García Lerena, el trabajador rural en su condición social fue la de esclavos, y luego sirvientes, no tenían condiciones dignas de alimentación, salud, educación, vivienda y trabajo. Fueron escudo de todas las guerras, también de disputas ideológicas y políticas a lo largo de la conformación de la Argentina Política. Los trabajadores rurales han sido en la Argentina uno de los sectores más desprotegidos y de mayor riesgo laboral por el alto índice de trabajo “en negro” y escasa formalización de su vínculo contractual. (2006: 9).

De la misma manera para el trabajador rural se repite la forma de pago realizada con el mensú, con respecto a esto decía un tarefero de Caraguatay, *“Nosotros estamos cobrando 16 pesos el raído, por día con suerte podemos sacar 45 pesos, tenemos que rogarle a Dios que nos quede 100 o 120 pesos, a veces no llevamos casi nada y, a veces ni te pagan, solo orden nomás te dan. La orden es un vale que tenés que ir a gastar en un negocio, la orden no sirve para pagar la luz, el agua, sólo para comer nomás”* (En Primera Edición, 2011: 8).

Lo que implica una forma de explotación que escapa a los controles legales, aún las leyes y reglamentaciones decretadas que regulan la forma de pago y el derecho de los peones de gastar el salario ganado con libertad de elección.

Husser, entiende que la particularidad de estos peones rurales se basa en las condiciones de trabajo, las cuales se derivan en gran parte del modelo productivo del sector, fuertemente caracterizado por el empleo en negro, donde las posibilidades de acceso a la seguridad social son sumamente difíciles, sino imposibles.

Como asalariados temporales muestran distintas formas de remuneración, entre las cuales se encuentran principalmente el pago por jornal y la remuneración por cantidad de producto cosechado o hectáreas trabajadas. Esta última forma, la más frecuente, es el conocido trabajo a “destajo”. Inclusive, formas de pago por día trabajado aparecen ligadas a un mínimo de producción recogida o a un mínimo de labor realizada. Este pago a destajo estimula también que el cosechero sea acompañado por miembros de la familia para incrementar la productividad (2010:16-17).

Dentro del segmento de trabajadores rurales estacionales, comenta Fuglistaler, que estos se caracterizan por tener una inestabilidad laboral, ya que durante determinado período de zafra¹⁰, se insertan en actividades temporarias en las empresas (por ejemplo en Leandro N. Alem en la empresa Comercial Industrial Misionera Argentina CIMA), y luego durante los otros meses quedan desocupados o subocupados, por lo cual se ven obligados a buscar otras alternativas laborales.

Estos son los más vulnerables, debido principalmente a su invisibilidad social y a su mayor desprotección legal. Representan, además, uno de los eslabones más frágiles, en el cual recaen más directamente- vía disminución de la demanda- las crisis productivas derivadas de pérdida de producción por problemas climáticos o de sobreproducción en el comercio internacional con escaso “levantamiento” de cosechas. (2010: 7-8)

Las cooperativas, los sindicatos, las mutuales, los contratistas, las empresas fueron quienes aportaron en la definición de las condiciones económicas y sociales de los peones rurales.

¹⁰ Zafra: período que dura la cosecha e industrialización del producto. Se inicia a principios de año y termina a mediados del año siguiente, según la Entidad Federativa Tabacalera.

VI. Las condiciones de vida.
El Trabajador Rural asalariado y su familia.

VI. Las condiciones de vida del trabajador rural asalariado

La familia del trabajador rural

La familia como organización social básica, es un espacio complejo y contradictorio en tanto emerge como producto de múltiples condiciones de lo real en un determinado contexto socio-político, económico y cultural atravesada por una historia de modelos o formas hegemónicas y una historia singular de la propia organización donde confluye lo deseado por la familia y lo posible en el marco del contexto en donde se desenvuelven.

Es importante repensar los modos de entender la configuración familiar. En efecto, entender nuevos modos de organización familiar implica observar que cosas en las familias se preservan (espacio de socialización primaria, tradición, historia, construcción de identidad y subjetividad, etc.) y que cosas han cambiado (convivencia, sexualidad, economía, poder y su ejercicio, etc). Es decir, es necesario abandonar criterios de "normalidad" (BARG, 2003). Cada familia se constituye "como puede", históricamente, en relación a un tiempo y un espacio determinado a un contexto.

La estructura familiar, está sometida a condiciones socioeconómicas, culturales, geográficas, ecológicas, políticas y sociales, donde es producida y es productora de un sistema social de relaciones, en donde cada familia, y cada sujeto que la integra significa estas relaciones desde sus condiciones concretas que se expresan en la vida cotidiana y desde su particular manera de pensar, sentir y valorar, de ser, de entender y de actuar.

La familia es vehiculizadora de normas, de valores y sistemas sociales de representación, desde donde construye su mundo, sus modos de interacción, que le dan sentido y un modo de entender las funciones y roles vinculados a la sexualidad, a la reproducción, a la socialización, al cuidado de sus miembros

en relación a necesidades socio-culturales y materiales de: trabajo, alimentación, salud, educación, vestido, vivienda, seguridad, y necesidades intangibles como afecto, participación, aprendizaje, entre otras (De JONG, 2001).

Los cambios sociales, políticos y económicos, que ha atravesado la Argentina, a partir de la década de 1970, profundizándose en la década de 1990, han impactado fuertemente en las familias.

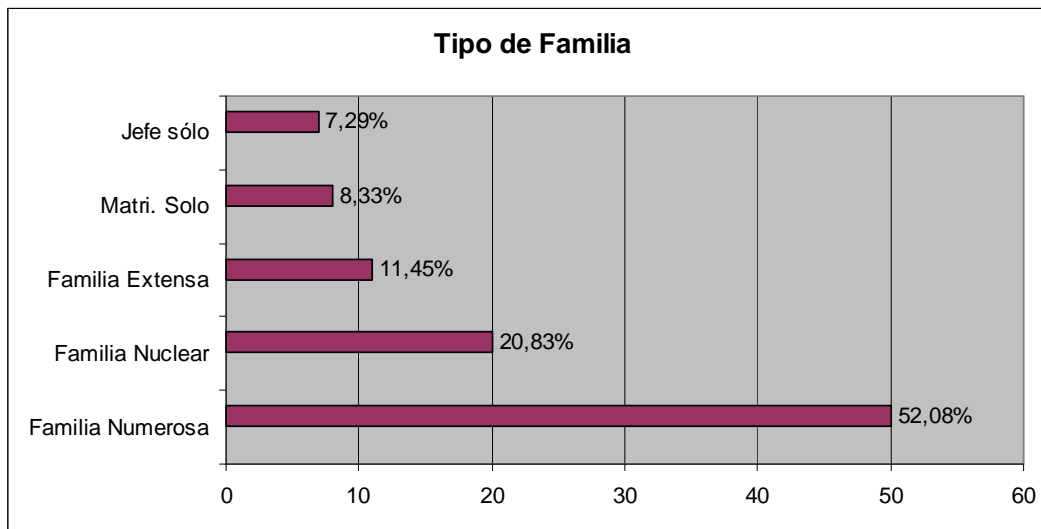
En las familias de los trabajadores rurales misioneros esta situación se agrava por la precariedad de las relaciones laborales, el empleo informal, inestabilidad laboral, el subempleo, la distancia geográfica de los centros de salud y educación que hace que se profundicen las desigualdades sociales.

Cuando se hace referencia al peón rural incluye su familia, quien acompaña en el trabajo cotidiano y cuyos miembros especialmente los niños, atraviesan durante su vida, situaciones que los llevan a ser protagonistas de diferentes problemáticas.

Las familias de los trabajadores rurales misioneros se caracteriza por lo siguiente: el 52 % entran dentro de la categoría denominada "numerosa" dado que tiene tres hijos o más, sin embargo es necesario aclarar que en la presente situación el mayor porcentaje tienen más de cinco hijos. Esto incide notablemente al considerar las condiciones de crianza de los hijos y la manutención del hogar.

En cuanto al tipo de familia el 24,13 % corresponde a la denominación de nuclear, es decir el matrimonio y uno o dos hijos; en la familia extensa se incluyen además otros parientes como por ejemplo, nietos, nueras o yernos que conviven en la misma vivienda y comparten la economía del hogar. La familia monoparental se refiere a la existencia de uno solo de los padres

(madre o padre). Cabe señalar que hay un 4% de familias que además de tener esa característica también son extensas, es decir que entran dentro de las dos categorías.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

En referencia a la estructura familiar se encuentra una diversidad de categorías que dan cuenta de las redes de relaciones que se establecen, siendo notable la existencia de familias con más de cinco hijos, y también en menor porcentaje pero en grado significativo, los trabajadores que viven solos. Aducen la inestabilidad del trabajo y los traslados permanentes como causas que imposibilitan proyectar una familia.

La inestabilidad laboral y la necesidad de traslados permanentes son características generalizadas en el trabajo rural que afectan de diferente modo a la población estudiada.

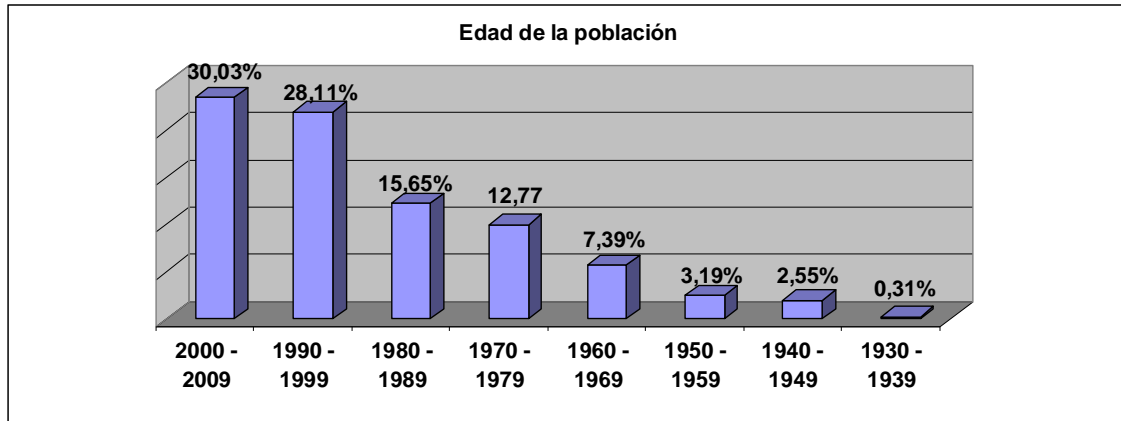
En el siguiente cuadro se pueden observar los porcentajes de cada una de las categorías.

Composición Familiar	
Matrimonio y suegros	1%
Jefe del hogar y hermanos	1%
Padre solo e hijos	2%
Matrimonio, hijos y suegra	2%
Matrimonio, hijos solteros, casados y nietos	2%
Jefe del hogar, hijos casados y nietos	3%
Madre sola, hijos y nietos	4%
Matrimonio, hijos y nietos	5%
Jefe solo	5%
Matrimonio solo	5%
Matrimonio y 1 hijo	11%
Matrimonio y 3 hijos	16%
Matrimonio y 2 hijos	19%
Matrimonio y 5 hijos y más	24%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

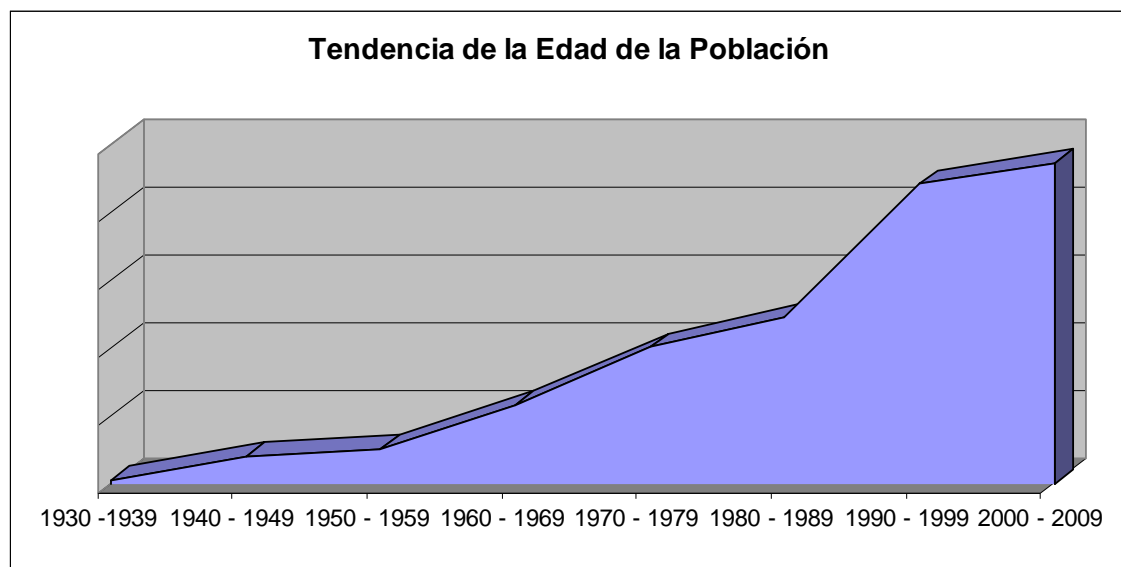
En el cuadro prevalece la familia con más de 5 hijos, pero si se observa los porcentajes de las categorías matrimonio sólo y matrimonio de 1, 2 y 3 hijos se pone de manifiesto, relativamente, que se trata de familias con pocos años de conformación, lo que luego se puede cotejar con la edad de la población.

En relación a la edad de la población puede decirse que se trata de una población joven, en la que el mayor porcentaje se ubica en menos de 40 años. El 86,56 % nació a partir de 1970. Es decir es una población eminentemente joven. La población aumenta notablemente a partir del año 1980, intensificándose la tendencia a partir del 1990.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

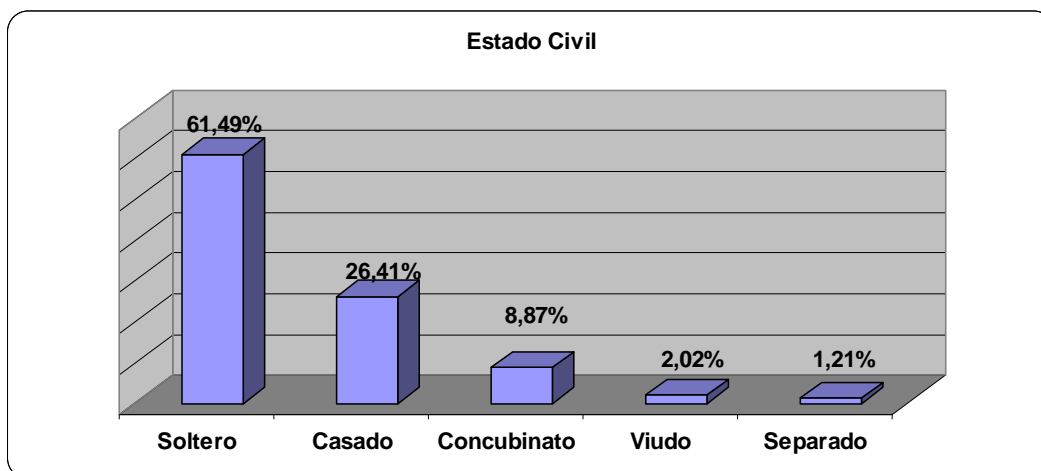
Estos datos pueden ser confirmados en el siguiente gráfico de tendencias



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

La población aumenta notablemente a partir del año 1980, intensificándose la tendencia a partir del 1990.

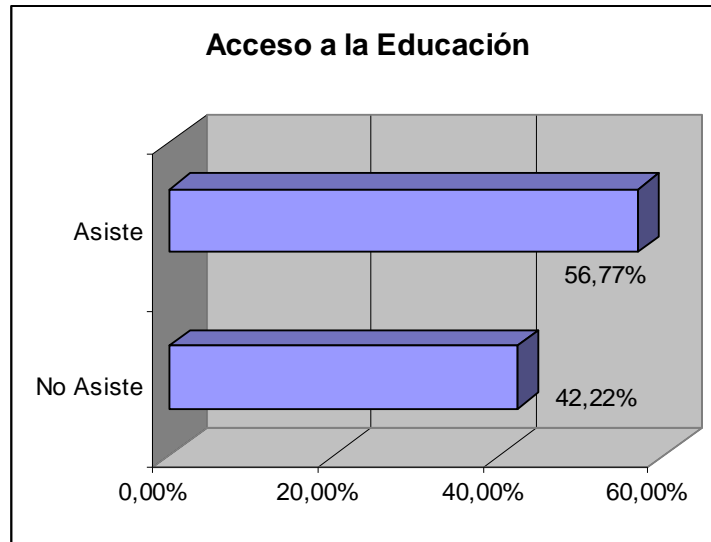
En cuanto al estado civil el mayor porcentaje está representado por la categoría de solteros, entre los que se encuentran aquellos, que si bien conviven con la pareja declaran la condición civil registrada en el documento de identidad, no reconociendo la relación de concubinato.



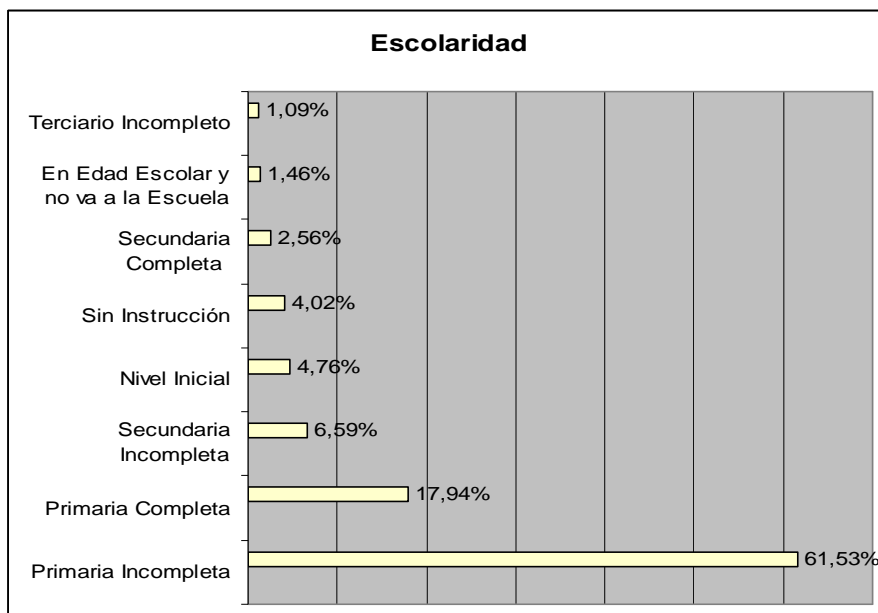
Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Los datos de escolaridad revelan uno de los aspectos en el que se debe centrar la atención y que requiere de fortalecimiento, dada la edad de la población. Del 100 % en edad escolar hay un 43,22%, que no asiste a ninguna institución escolar por diversas razones en las que mencionan: la necesidad de trabajar; la lejanía de la escuela; no contar con recursos para equipar a sus hijos con lo necesario para estudiar, entre otras consideraciones.

En este sentido es interesante destacar lo que expresa una entrevistada: “*(... a mi y a mis hermanos tampoco mi papá nos mandó a la escuela porque teníamos que ayudar en la chacra (...)*”. (Extraído de los comentarios recabados en campo). Este argumento sobre parte de la historia familiar connota una justificación de lo que pasa con sus hijos actualmente.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.
 Observación: Corresponde a población en edad escolar.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Aspectos de Salud

Los problemas de salud y la falta de cobertura social, van sumiendo gradualmente al trabajador rural en una situación de abandono e indefensión a la que no puede afrontar. En relación a la rigurosidad el trabajo y sus consecuencias un entrevistado refiere:

“ahí es donde vienen los problemas lumbares, los desgarros. Nosotros como gremio pedimos al gobierno que vuelva la jubilación a la edad, como antes era, como mínimo. Tenemos nuestros compañeros con sesenta años que no están en condiciones de seguir ejerciendo ese trabajo, no pueden, un trabajador con 60 años no te puede alzar una ponchada, no está en condiciones de levantarse a las cuatro de la mañana y volver a las diez de la noche, ya no está en condiciones y con sesenta y cinco años ni hablemos.

¿Qué hace el empleador cuando tiene un trabajador con esa edad? dice “mirá, sabés qué, no hay trabajo para vos” porque el compañero lamentablemente con esa edad no es rentable ¿y qué necesita el empleador? Necesita personas rentables ¿por qué necesita personas rentables? Porque el costo provisional que el está pagando por ese compañero es alto. Y no solamente repercute en el patrón, repercute en el trabajador y del trabajador repercute en su familia, su familia se queda sin el amparo, sin cobertura, sin recursos económicos y es donde se destruye la familia”. (Extracto de Entrevista).

En cuanto al lugar de atención cuando están enfermos acuden mayoritariamente al hospital público en un 60%, y según algunos mencionan “en caso de mucha urgencia”, concurren a la clínica el 8%, de lo contrario convalecen en el domicilio con los cuidados familiares.

En relación a la tenencia de obra social un 45 % sí posee, mientras que un 35% no tiene obra social, no obstante se advierte, que al momento de realizar la encuesta, algunos jefes de familia no se encontraban presentes, y los familiares ignoraban si eran o no beneficiarios, un 20%:

Del mismo modo la mayoría desconoce la existencia de algunos programas sociales. El 89% no tiene conocimiento sobre el Programa Salud Sexual y Procreación Responsable.

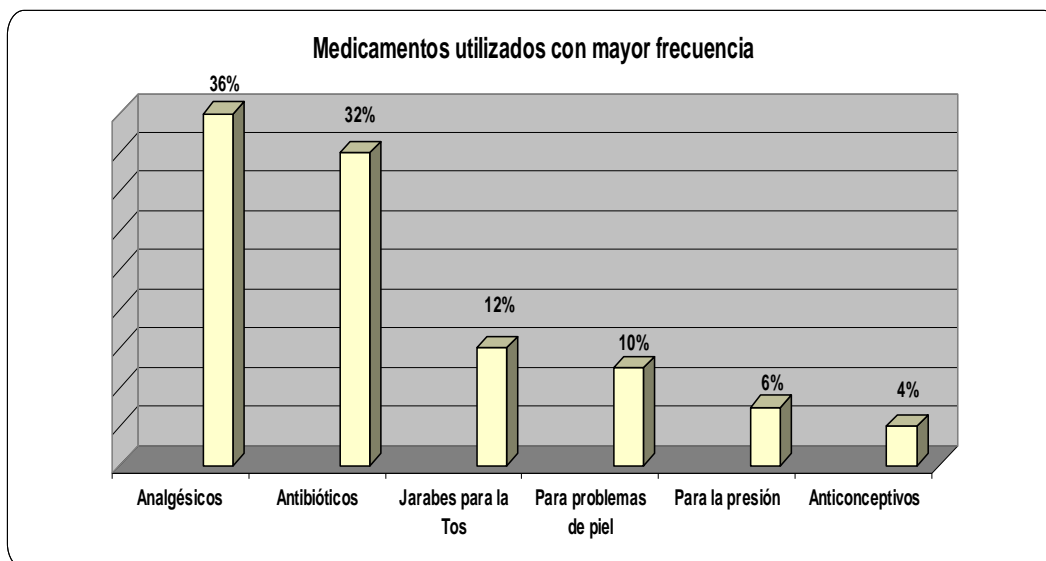
Respecto al lugar donde obtienen los medicamentos, el 80 % expresan que en el hospital, y/ o en el Centro de Atención primaria de la Salud.

Los medicamentos que utilizan con mayor frecuencia son analgésicos (40%), antibióticos (28,33%), jarabes para la tos (22%), anticonceptivos (6,66%) y vitaminas (3 %).

En cuanto a los descuentos, la distribución de porcentajes reconocidos se equiparan las categorías no sabe; ninguno y los que obtiene el 40%. Como así también los que perciben descuentos del 35%; mínimo y del 100%.

Medicamentos que utilizan con mayor frecuencia

Los porcentajes de medicamentos más utilizados se distribuyen entre analgésicos el 36% y antibióticos el 32 %.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Sobre el total de familias, el 69 % manifiesta utilizar remedios naturales; y el restante porcentaje (31%) manifiesta no utilizar ningún tipo de remedios caseros.

Tomando la totalidad de las diferentes Combinaciones de Remedios Naturales expresadas, se obtiene la siguiente tabla en la que sobresale el 28 % que utiliza Marcela.

REMEDIOS NATURALES	%	REMEDIOS NATURALES	%
Marcela	28%	Limón	3%
Cangorosa	12%	Eucaliptos	2%
Manzanilla	8%	Anís	1%
Hoja Naranja	8%	Yerba de Pollo	1%
Ruda	7%	Llantén	1%
Salvia	6%	Apepú	1%
Burrito	6%	Escalera de Mono	1%
Parietaria	4%	Hoja Mandarina	1%
Cedrón	3%	Carqueja	1%
Miel	3%	Yerba lucero	1%
Ambay	3%	Malva	1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Respecto a cómo consiguen los remedios naturales, la mayoría manifiesta recolectar en la zona de campo y en el monte, el 39%; le dan los parientes, vecinos o amigos el 24%, cultivan en canteros en la casa, el 21%; compran en el pueblo o a vendedores ambulantes el 16%.

Es interesante observar la siguiente tabla en la que se presenta las ocasiones en que la población utiliza los remedios naturales. En cuanto a la consulta eventual con el curandero, el 81 % afirma que no concurre al mismo.

OCASIONES EN QUE UTILIZAN REMEDIOS NATURALES	%
Gripe/Fiebre/Sinusitis/Tos	57%
Problemas de piel	10%
Dolores	7%
Ácido Úrico/colesterol	5%
Para la Presión	4,50%
Alergia	4,50%
Diabetes	4%
Inflamación	3%
Mareos	2,50%
Derrame	1,50%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Vivienda

El 28,12 % no posee vivienda propia, entre ellos están los que habitan en viviendas cedidas por parientes, amigos o la Municipalidad; los que alquilan y los que son albergados por las mismas empresas en las que trabajan.

Régimen de tenencia de la Vivienda

Categoría	Porcentaje
Propia	71,87 %
Cedida	14,58 %
Alquilan	11,45 %
Empresa	2,08 %
Total	99,98 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Régimen de tenencia del Terreno

Categoría	Porcentaje
Propio	42,70 %
Cedido	29,16 %
Municipal	17,70 %
Compartido	4,16 %
Empresa	4,16 %
Privado Usurpado	2,08 %
Total	99,96 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Al considerar la propiedad del terreno en el que habitan se manifiesta una diferencia notable en relación con la propiedad de la vivienda, lo que muestra la necesidad de regularizar esta situación. El contraste surge porque algunas familias construyen en terrenos cedidos por familiares, la Municipalidad, etc.

Este aspecto trae como consecuencia el no poder realizar mejoras que sean de carácter permanente, lo que produce el estancamiento y deterioro paulatino del lugar de habitación.

Entre las características predominantes de las viviendas, se pueden mencionar las siguientes: paredes de madera, techo de cinc y pisos de cemento alisado. La predominancia del techo de chapa de cinc se debe a que varias familias fueron beneficiadas con el Plan Techo del Instituto de Desarrollo Habitacional de la provincia.



Vivienda Típica

Fuente: Cedida por Yanina Boscmann, integrante del equipo de trabajo del Proyecto OSPRERA.

En cuanto a los sanitarios de dichas viviendas se observa que el 71,87 % no cuenta con baño instalado, pero en ventaja comparativa más del 63% cuenta con agua potable de red, situación esta que facilita el desarrollo de futuras líneas de acción para el mejoramiento de las instalaciones sanitarias.

En relación a la provisión del servicio de agua potable, según la información obtenida se encuentra que el 36,44 % de la población no tiene acceso a la red pública de agua potable. Dentro de este porcentaje los grupos familiares de más urgente atención, al menos el 7,28 %, son aquellos que extraen el agua de pozo o vertiente, dado el grado de contaminación de las napas superficiales. Si las perforaciones no tienen la profundidad adecuada posiblemente el porcentaje sea superior.

En materia de provisión del servicio de luz eléctrica se visualiza que el 14,57 % no tiene acceso a la red pública de energía eléctrica, se trata de las familias que viven en terrenos cedidos y con condiciones habitacionales de suma precariedad.

Provisión de Luz

Categoría	Porcentaje
Luz eléctrica	85,41 %
Kerosén	8,33 %
Candil	2,08 %
Mixto	2,08 %
Vela	2,08 %
Total	99,98 %

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

(Mixto: Vela y Kerosén; Kerosén y candil)

Referente al equipamiento del hogar prevalece el televisor 79,31 %, la radio 70,69% y el teléfono celular 67,24%, lo que pone de manifiesto la importancia que otorga la familia a la información y recreación que obtiene por estos medios, además de la necesidad de estar comunicado.

El 39 % de las familias cultivan una huerta y de ese porcentaje la mayoría utiliza los productos para el autoconsumo. Entre las hortalizas que plantan con mayor frecuencia se encuentran: cebollita, perejil, cebolla y lechuga.

PRODUCTOS	%	PRODUCTOS	%
Cebollita	42%	Maíz	8%
Perejil	32%	Achicoria	5%
Lechuga	32%	Tomate	5%
Verdura de todo tipo	26%	Orégano	5%
Cebolla	26%	Papa	5%
Repollo	19%	Rama (Mandioca)	5%
Acelga	19%	Apio	3%
Zanahoria	13%	Rabanito	3%
Remolacha	8%	Arveja	3%

Pepino	8%	Chaucha	3%
--------	----	---------	----

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Del total de las familias que tienen huerta, el 34 % también cría algún animal de corral, principalmente gallinas y cerdos. Algunos tienen una combinación de vacas, cerdos y gallinas.



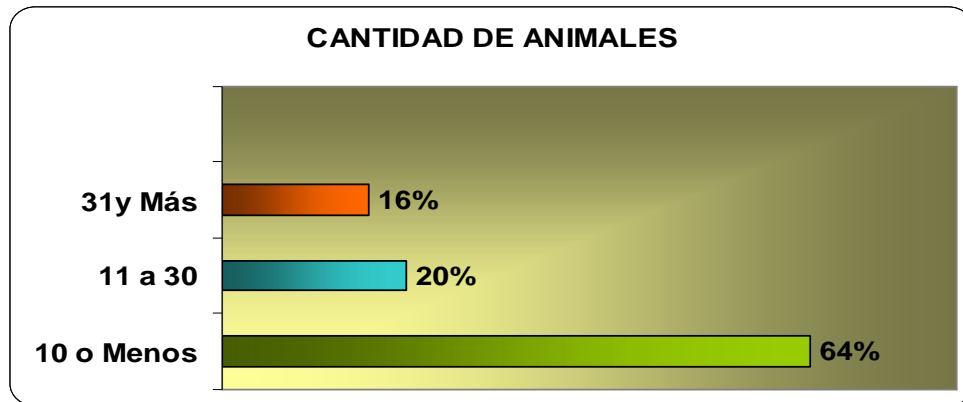
Huerta Familiar

Fuente: Cedida por Yanina Boscmann, integrante del equipo de trabajo del Proyecto OSPRERA.

ANIMALES	%
Vacas	4%
Gallinas	92%
Cerdos	16%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

En cuanto a la Cantidad de Animales que posee, en la mayoría de los casos no superan los 10 ejemplares.



Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.



Pequeños animales de corral.

Fuente: Cedida por Yanina Boscmann, integrante del equipo de trabajo del Proyecto OSPRERA.

Medios de Comunicación

Analizando los medios de comunicación a los cuáles tienen acceso los mayores porcentajes se concentran en radio local y canal de televisión; siendo de destacar el porcentaje que expresa ninguno. En la mayoría de los casos se trata de combinaciones de distintos medios, por ejemplo: radio local, canal de TV, y diario.

MEDIO	%
Radio Local	85%
Canal TV	58%
Revista	22%
Diario	28%
Ninguno	10%
No Sabe/No contesta	2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Considerando los medios de transporte privados que poseen, un alto porcentaje manifiesta ninguno y que se traslada caminando; en tanto predominan las motos y bicicletas. Hay algunos que poseen más de un medio, por ejemplo: moto y auto.

Medios de Transporte

PRIVADO	%
Ninguno/Caminando	44%
Moto	25%
Bicicleta	21%
Auto	17%
Caballo	1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Respecto a los medios de transporte público a los que tienen acceso, el mayor porcentaje manifiesta utilizar colectivos, siendo relevante los porcentajes en remis y/o taxi, dado los costos de los mismos. También es de destacar el porcentaje concentrado en la categoría Ninguno. En general son combinaciones de diferentes medios, por ejemplo: colectivo y remis.

PUBLICO	%
Colectivo	68%
Remis	48%
Taxi	15%
Ninguno	15%
No Contesta	1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Servicios Comunitarios

Las respuestas sobre la existencia de servicios comunitarios en la zona son variadas, cabe mencionar que el 37% manifiesta la existencia de todos los servicios que se presentan a continuación.

SERVICIO	SI	NO
Recolección de Basura	93%	7%
Iglesia Católica	87%	13%
Iglesia Evangélica	85%	15%
Registro Civil	77%	23%
Juzgado	77%	23%
Correo	76%	24%
Registro de las Personas	74%	26%
Estación de Servicio	71%	29%
Comedor Comunitario	70%	30%
Terminal de Ómnibus	70%	30%
Cajero Automático	69%	31%
Destacamento Policial	67%	33%
Telecabina	63%	37%
Barrido y Limpieza	62%	38%
Guardería	51%	49%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

Redes Sociales

Considerando las relaciones primarias, la mayoría mantiene estrecho contacto con familiares a través de visitas recíprocas.

Redes Sociales		
No mantiene contactos	Los familiares los visitan	Visitan a familiares
2%	96%	92%

Fuente: Elaboración propia en base a datos recopilados en campo.

En relación al lugar dónde viven los familiares, si bien responden distintas alternativas, la mayoría ubica algún familiar en el mismo barrio y/o municipio, el 71%; dentro de la provincia el 29%; y el 6% en otras provincias.